



**UAEM** | UNIVERSIDAD AUTÓNOMA  
DEL ESTADO DE MÉXICO



## FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

### TESIS

**MÉTODO TRASCENDENTAL; MODELO EDUCATIVO DE BERNARD LONERGAN**

Que para obtener el título de:  
**Licenciado en Filosofía**

Presentan:  
**Angélica María Alcántara Castillo**  
y  
**Edgar Sánchez Martínez**

Asesor de Tesis:  
**Profr. Dr. en Fil. Manuel Velázquez Mejía**

**Toluca, Estado México, 2018.**

## ÍNDICE

	<b>PÁG.</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I. BERNARD LONERGAN</b> .....	<b>10</b>
1.1. CONTEXTUALIZACIÓN PERSONAL Y ACADÉMICA.....	10
1.2. INTEGRACIÓN DE LA BASE TEÓRICA LONERGANIANA .....	17
1.3.- MARCO CONCEPTUAL E INTENCIONAL DE LONERGAN RESPECTO DE SU PROPUESTA EPISTEMOLÓGICA Y EL SENTIDO COMÚN.....	19
<b>CAPÍTULO II. PERSONA Y SUJETO</b> .....	<b>25</b>
2.1 CONCEPTO DE PERSONA Y LA VUELTA HACIA EL SUJETO.....	25
2.2 EL SUJETO EN CUANTO SUJETO Y EN CUANTO OBJETO.....	32
<b>CAPITULO III. SENTIDO COMÚN Y ACTO DE INTELECCIÓN</b> .....	<b>46</b>
3.1 EL ACTO DE INTELECCIÓN O CHISPAZO INTELIGENTE.....	46
3.2 EL SENTIDO COMUN Y SUS NIVELES DE INTEGRACIÓN .....	54
<b>CAPITULO IV. MÉTODO TRASCENDENTAL</b> .....	<b>62</b>
4.1 EL MÉTODO Y MÉTODO TRASCENDENTAL .....	62
4.2 ACERCAMIENTO A LAS PREGUNTAS BÁSICA SOBRE EL MÉTODO TRASCENDENTAL ....	73
4.3 EL SENTIDO COMÚN Y EL INSIGHT ASPECTOS BÁSICOS DEL MÉTODO TRASCENDENTAL PARA EL DESARROLLO INTELECTUAL DE JÓVENES Y NIÑOS EN EDAD ESCOLAR.....	79
<b>CONCLUSIONES:</b> .....	<b>85</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	<b>94</b>

## INTRODUCCIÓN

Desde hace algunas décadas se ha tratado de cambiar los modelos de educación, en nuestro país no se ha logrado mucho, ya que este cambio centrado en la enseñanza y no en el aprendizaje, el profesor generalmente es el protagonista y debe cumplir estrictamente el programa de estudios con procedimientos tradicionales y conocimientos desfasados ante la realidad del alumno. Con este tipo de modelos de enseñanza los alumnos sólo se dedicaban a copiar todo lo que el profesor escribía en el pizarrón, sin analizar y comprender los conceptos que se les están presentando, los alumnos sólo memorizan para poder aprobar el curso, estudian para pasar y no para aprender, y cuando esos conocimientos se necesitan en un futuro los jóvenes no saben lo que se les pregunta y por consecuencia no aplican tales conocimientos, lo cual se traduce en grandes fracasos escolares y por consecuencia se da la deserción escolar.

En los últimos años se le ha otorgado cada vez mayor protagonismo al estudiante en su proceso de formación, sin olvidar o dejar de lado al profesor. El hecho de pretender que el estudiante conozca una nueva forma de aprendizaje se apropie de los conocimientos y de la manera más adecuada para llegar a ellos; implica todo un proceso de aprendizaje autónomo, un método de enseñanza en el que él aprenda a aprender, es decir, conozca de una forma sencilla como apropiarse de los aprendizajes.

Lonergan en este sentido propone un método generalizado o método trascendental no solo para aprender a aprender y apropiarnos de nuevos conocimientos en la escuela sino en la vida cotidiana misma, y nos invita a realizar un estudio sobre cómo comprendemos en la misma comprensión; más que entender por qué ocurre o sucede algo, es comprender qué es eso que hace que yo entienda, a través de nuestra propia experiencia de conocer. “Lo que nos interesa no son los objeto comprendidos... sino los actos de comprensión”<sup>1</sup>. Un método que a nuestro parecer puede ayudar a reducir en suma los problemas de

---

<sup>1</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 11

enseñanza-aprendizaje de alumnos en escuelas de educación básica y media superior. Un método que parte de algo tan cotidiano y sencillo que en muchas ocasiones pasa desapercibido, a saber, las acciones que realizamos de forma mecánica e innata para poder vivir y que nos permiten dar razón de nuestras acciones y reacciones sobre lo que vivimos día a día, esto es; el uso del sentido común, el que una vez comprendido puede pasar a un siguiente nivel que será de gran utilidad para ahora enfrentar los problemas en el área específica de la escuela; los chispazos inteligentes o Insight. Estos dos aspectos básicos del método generalizado o trascendental son el motivo de nuestra investigación los cuales serán analizados junto con otros aspectos relevantes de pensamiento de Lonergan en razón de lo que consideramos es su aportación en el campo de la epistemología educativa.

Este método, el de Lonergan, es un antecedente y base para el desarrollo de una educación basada en competencias, ya que centra su atención primero en despertar la conciencia, en “conocer lo que no se conocía antes” a partir del propio conocimiento, sentido común y experiencia, pasando por una verificación de lo que se está conociendo a través de preguntas básicas, logrando así una meditación, una reflexión que nos llevará finalmente a sumir o asentir que ahora ya conozco eso que yo creía conocer. Logrando ese conocimiento del conocimiento.

Es un método para que maestros y alumnos descubran de manera particular “como le hicieron para conocer”, dando respuesta a la expresión de porque “ya entendí”, reconociendo y haciéndose conscientes del potencial y habilidades que poseen las cuales les permiten aprender a aprender, fortaleciendo un aprendizaje no sólo a corto y mediano plazo, sino incluso a muy largo plazo: “lo que bien se aprende jamás se olvida”, y aún mejor, “lo que bien se comprende estará presente para conocer mejor”.

El Método Trascendental de Lonergan puesto en práctica en las escuelas de educación básica principalmente, resolvería muchas problemáticas de nuestro sistema educativo en donde a pesar de que se insiste en que los docentes deben

desarrollar en sus alumnos las habilidades o competencias que les servirán para poder resolver diversas problemáticas en diversos contextos, se sigue dejando de lado porque parece más complejo de lo que es, y esto ocurre porque los profesores están acostumbrados a un sistema de trabajo donde limitan su propio esfuerzo y el de sus alumnos a explotar en ellos sólo lo que ya se ha mencionado con anterioridad, su sentido común, para aprender nuevas cosas, pero un sentido común que sólo se basa en principios básicos del aprendizaje como la repetición, la imitación o lo que es peor, la memorización de conceptos.

El proyecto de Lonergan en su método trascendental para lograr un verdadero conocimiento, nos invita antes que nada a partir de algo muy simple, pero que pocos han logrado realmente, conocernos a nosotros mismos; saber quiénes somos, porque en esta medida sabremos qué posibilidades tenemos para “conocer la propia inteligencia”, ya que no podemos conocer algo si no nos conocemos primero, así “el sujeto no es otro que tú mismo, y el proceso explicativo no se centrará en ese sujeto ni en aquel sujeto, ni tampoco en la noción ideal del sujeto, sino en presentar una teoría que tendrá validez si la ves verificada en tus propias operaciones y en ti mismo”<sup>2</sup> o como dijera Sócrates, el primer gran filósofo de la cultura griega, “Conócete a ti mismo”, explicando que el ser humano es un ser que se desconoce a sí mismo, y la reflexión debe centrarse en el descubrimiento de esta incógnita, y así podremos conocer el universo, pero ese conocimiento es superfluo sin un autoconocimiento interior.

Entonces lo primero consiste en conocer nuestras capacidades y limitaciones, así, por ejemplo, un médico general debe reconocer que sus conocimientos sobre Derecho Mercantil son nulos o básicos, pero posee conocimientos para diagnosticar ciertas enfermedades con precisión, sin embargo tampoco es un especialista en cardiología (“lo que nos interesa no son los objetos comprendidos sino los actos de comprensión”). O como docente, debo saber que mi preparación académica en la escuela normal no tiene el mismo enfoque que la que obtuvo un licenciado en educación egresado de la facultad de ciencias de la conducta,

---

<sup>2</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. Pág. 87

aunque comparten ciertos principios de formación, o que mis habilidades para el uso de la tecnología son básicas, e incluso que tengo ciertos problemas de salud que me impiden realizar ciertas actividades o concentrarme en ellas, etc.

Así en el presente trabajo desarrollaremos los elementos que Lonergan indica son la base para la comprensión, y poder aproximarnos a la respuesta de tres preguntas... “¿Qué actividades haces cuando conoces?... ¿Por qué hacer eso es conocer?... ¿Qué conoces cuando conoces?”<sup>3</sup>, y por tanto lograr un aprendizaje verdaderamente significativo, y que, si se pone en práctica en nuestras instituciones educativas, mejoraríamos en suma la calidad de la educación en las mismas. A la vez que se describen los elementos que nos permitirán desarrollar nuestra investigación, la cual pretende explicar que la aplicación del método trascendental propuesto por Lonergan a partir del entendimiento que hay para diferenciar el uso del sentido común y el chispazo inteligente como un primer paso fundamental para un aprendizaje significativo, puede ser una vía para la mejora en el aprendizaje de niños y jóvenes en edad escolar, y que además no es algo que venga a romper los nuevos paradigmas de la educación, más bien pretendemos, primero antes que nada, aclarar que éste método puesto en práctica refuerza las bases para lograr el desarrollo intelectual de niños y jóvenes en edad escolar, *ya que este método no ofrece reglas que haya que seguir ciegamente sino un marco destinado a favorecer la creatividad*<sup>4</sup>, y que al apropiarse verdaderamente de él, reconociendo la importancia de algo muy simple como lo es en apariencia el sentido común tendrá como consecuencia en los alumnos y maestros la formación de una educación integral, que les permitirá desenvolverse como verdaderos ciudadanos, como personas conscientes de su realidad y comprometidos con ella misma, que a la vez trae una mejora en los problemas sociales que acontecen en nuestra sociedad.

De tal forma la distribución de los capítulos para el desarrollo de este trabajo, se describirán en la siguiente secuencia; *Capítulo I: Bernard Lonergan*, donde se

---

<sup>3</sup> Ibídem pág. 66

<sup>4</sup> Lonergan, Bernard. Método en teología. Ediciones Sígueme Salamanca 2006. Cuarta edición. Pág. 10

expone de manera general la vida y obra de este estudioso de la filosofía, así como los preceptos generales a cerca de su teoría sobre el conocimiento. *En el Capítulo II: Persona y Sujeto*, se centrará en exponer la relación que hay entre el sujeto y objeto y cómo esto nos permite reflexionar y entender la necesidad de atender a la invitación que Lonergan nos hace de volver la mirada a nosotros mismos antes de conocer, que consideramos son bases para fundamentar la propuesta de Lonergan respecto del método trascendental. El *Capítulo III; Sentido común y acto de intelección*, versara en establecer la relación y diferencia que existen entre estos conceptos como base para el desarrollo del método trascendental que puesto en práctica en la educación de niños y jóvenes permitirá un aprendizaje significativo. Y finalmente durante el desarrollo del *Capítulo V; Método trascendental*, trataremos de dar respuesta a las preguntas que Lonergan nos hace para saber cómo conocemos una vez abordados los tópicos generales de este método, reiterando la importancia del poner en práctica los conceptos básicos del método trascendental expuestos en el capítulo III, reforzando así nuestra propuesta de cómo podemos mejorar la calidad de educación y aprendizaje de los niños y jóvenes en edad escolar.

## CAPÍTULO I. BERNARD LONERGAN

### 1.1. CONTEXTUALIZACIÓN PERSONAL Y ACADÉMICA.

Bernard Lonergan, pensador contemporáneo, ocupado principalmente en el campo de la filosofía y la teología, realizó estudios de economía y matemáticas su propuesta está siendo tomada para realizar investigaciones en el campo de la educación.

Fue un Jesuita, filósofo y teólogo canadiense, personaje del que, a nuestro particular punto de vista, es necesario hacer un recorrido general sobre su vida, influencias y obras para entender más claramente su pensamiento, ya como el mismo insiste: *lo importante no es enredarse en una teoría ajena, sino en apropiarse de uno mismo al ir viendo cómo ese pensamiento estructurado responde a nuestra propia existencia*<sup>5</sup>. Así al ir viendo cómo transcurre su vida se pueda ir reflexionando de inicio sobre la pregunta; ¿qué dice el autor? la que nos podrá ayudar a responder en el presente trabajo otra pregunta más ¿cómo lo dice? Lo que al final de este trabajo nos servirá como referente para entender con claridad la respuesta a la pregunta ¿para qué lo dice?

Así iniciamos diciendo que Lonergan nace en el pueblo de Buckingham, de la provincia de Québec, Canadá, en 1904, cuyo nombre completo es *Bernard Joseph Francis Lonergan*, primogénito seguido por sus hermanos Gregory y Mark. Su padre, Gerald Lonergan, ingeniero topógrafo y su madre, Josephine Helen Word. A temprana edad casi cerca de los catorce años... vive su primera experiencia de dejar el entorno familiar para pasar a un régimen de vida diferente, un internado en Montreal, la ciudad más destacada del Canadá, por su importancia comercial e intelectual, el Loyola College un colegio jesuita, donde sus calificaciones se hallaban en los tres primeros lugares.

En el año escolar 1919-20, tuvo influenza y mastoiditis, lo operaron, después enfermo del estómago. Recibió la extremaunción y finalmente se recuperó, lo

---

5



invitaron a retomar sus estudios en un grado más alto del que cursaba. Casi de 18 años se le presenta la posibilidad concreta del sacerdocio católico.

Un largo periodo de desarrollo se llevó a cabo de 1922 a 1940, del noviciado de Montreal para los jesuitas del Canadá francés pasando por su ingreso a la Compañía de Jesús... en donde cabe hacer un alto para detallar algunos aspectos de su vida que son de relevancia como la marca del inicio de sus grandes obras teológicas, filosóficas y pedagógicas.

Su noviciado (1922-1924) fue un periodo de iniciación a lo que se puede llamar una vida interior, una vida del espíritu, una profundización en la religión que influya y organice la vida de la persona, un periodo de prueba en el que el individuo vea si se dan las condiciones para establecer un compromiso de por vida. Así pues, el noviciado se convierte en una reorientación de los afectos. ... una reinterpretación de los Ejercicios espirituales, con la concepción del superior general Roothaan, "...aplicando las tres potencias del alma: la memoria, el entendimiento, y la voluntad, de las que el entendimiento era la facultad de razonar" <sup>6</sup> El noviciado concluyó el 31 de julio de 1924 con sus votos perpetuos simples de pobreza, castidad, obediencia y la promesa de formar parte de la Compañía de Jesús.

Durante el Juniorado (1924-26) ... realizó estudios en letras clásicas y humanidades. Sus estudios abarcaron Cicerón, Virgilio, Horacio, Tito Livio y Tácito, Platón, Demóstenes, Homero.

Tres años de estudio de Filosofía en el Heythrop College (1926-30) de Inglaterra...: Lógica, epistemología y metafísica general, ontología y teología natural... historia de la filosofía... pedagogía... y ética, donde surge su primera influencia –Lewis Walt con su libro *Capitalism and Morality*... Así empezó Lonergan a interesarse en las cuestiones morales planteadas por el funcionamiento de la economía: *"A mí me atraía mucho uno de los grados del programa de estudios de Londres: en metodología. Sentía que no había ningún*

---

<sup>6</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001

*método en absoluto en la filosofía que se me había enseñado...*<sup>7</sup> Sus tutores fueron Charles O'Hara en matemáticas... de quién aprendió la importancia que tienen los diagramas para entender... y Harry Irwin en los clásicos.

En los temas de lógica: La forma de la inferencia de la matemática, El silogismo y El Juicio verdadero y la ciencia. Así se puede constatar cómo la búsqueda de una metodología a partir de unos libros de lógica se fue orientando a las actividades del entendimiento humano.... La importancia de la imagen para el acto del entender; el silogismo condicionado como común denominador de todos los silogismos usuales, el descubrimiento del incondicionado virtual; el incondicionado a partir del sentido ilativo de Newman.

Otro momento importante fue cuando leyó *The Age of the Gods (La edad de los dioses)*, de Christopher Dawson. En este libro Lonergan se encontró con una nueva noción de cultura, la antropológica, donde una cultura es “una manera común de vivir, un ajuste particular del hombre a su entorno y sus necesidades económicas”. La cultura humana se ve influenciada por la raza o factor genético, en entorno o factor geográfico y la función u ocupación o factor económico, pensamiento o factor psicológico. Gracias a este último factor la cultura adquiere un capital creciente de tradición social.... Y los descubrimientos o nuevas ideas de un individuo pueden llegar a ser propiedad común de toda la sociedad, de donde parten sus preceptos sobre el sentido común y el Insight.

Con casi 32 años, Bernard recibió en Roma la ordenación sacerdotal el 23 de julio de 1936, realizando su último año de estudios de licenciatura (1936-1937).

En 1938, hizo unos ensayos sobre la teoría de la historia, en los que llegó a cristalizar sus ideas de las dialécticas de la historia, el triple dinamismo de progreso, decadencia y redención. Un asunto más decisivo fue el que se trató al término de esta etapa: el destino a estudiar teología.

Ya para el inicio de su Doctorado en Teología (1938-1940) hubo varios posibles temas y un golpe de suerte lo atribuye a una conversación con Charles Boyer,

---

<sup>7</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001

quien le dijo: “Aquí (en la **Summa Theologiae**) hay un artículo que no sé cómo interpreta ve qué luz puedes arrojar sobre el asunto”<sup>8</sup>. Cómo compaginar la acción de Dios en nosotros y la libertad humana, y cómo mantener el infalible saber de Dios respecto a las posibles futuras acciones del hombre. Dicho de otra manera: a) Si Dios mueve al hombre, ¿cómo éste es libre para actuar? b) O Dios sabe lo que va a hacer el hombre o no; si lo primero el hombre no será libre para hacer otra cosa que lo que Dios sabe; si lo segundo, el saber de Dios no es perfecto.

Él siguió viendo textos de Aquino y, después de un mes abandonó la solución molinista... y adoptó la posición de Aquino... La necesidad del saber de Dios no es absoluta, sino condicionada; esto es, requiere un término externo, que depende de la libertad del hombre, y que no es algo futuro sino presente.

Bernard explicó entre el punto concreto y la estructura general con la comparación de unas pinzas: el gancho superior es la estructura general, y la inferior son los datos verificados en el caso concreto. Primero se fijó en los cuatro elementos de la teología especulativa: los teoremas, los términos, las posiciones dialécticas y la técnica, para después pasar a explicar las fases del desarrollo de dicha teología especulativa...proceso mismo de la tesis de Bernard: Tú tratas tu tópico fundamental; después, todos los tópicos relacionados... pero cuanto más te extiendas, menos relación tendrá con tu asunto central. Hay dos órdenes entitativos: el primero es constitutivo de la naturaleza humana y el segundo es constitutivo de tu vida en Cristo. Tienes la división natural/sobrenatural en las gracias y la diferencia entre naturaleza y la gracia.... Debido a que uno acepta libremente la gracia cuando se infunde, la misma gracia lo capacita a uno para aceptarla. En la medida en que es causada, es operante; en la medida en que uno coopera al aceptarla, es cooperante.

Un tema sobre su vida en donde es necesario hacer un breve paréntesis es precisamente el duelo familiar por el que pasó casi al finalizar esta etapa de su formación: Teniendo en cuenta el estado de salud de su madre, Bernard solicitó permiso (verano de 1939) para ir a Canadá; según los criterios de distanciamiento

---

<sup>8</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001

de los lazos familiares y de pobreza, le fue negado. Su madre murió de un severo cáncer en febrero de 1940. Al recibir la noticia quedó en un estado de shock...durante tres días sin hablar. Poco después murió su padre.

Y de aquí en adelante Veinticinco años de profesor de teología (1940-1965). A Lonergan le tocó empezar en el curso escolar 1940-1941 enseñando la primera parte del tratado sobre los sacramentos. En el nivel licenciatura le correspondió dar un curso especial sobre la gracia operante en santo Tomas.

En 1944 redactó “Ensayo sobre el análisis de la circulación” ...Un interés notable por hallar una restructuración de la praxis económica... era necesaria una economía democrática que planteara a los hombres ordinarios unos imperativos prácticos..., al ver que su pensamiento en economía no era comprendido por personas a quienes les dio a leer sus escritos, decidió archivar ese material.

En el Colegio de Cristo Rey, Toronto (primavera de 1947- verano de 1953), se dedica sobre todo a la redacción que con el tiempo llegó repentinamente a ser el Insight...La noción del juicio, la intelección reflexiva, la auto afirmación, la noción de ser y la noción de la objetividad...Lonergan desarrolló su propia visión del incondicionado virtual como otra presentación de lo que para Newman había sido el sentido ilativo. Lonergan pretendía ayudarnos a entender a fondo y valorar lo que es el entender, en cuanto actividad previa a los conceptos y a las operaciones lógicas, y eso en dos niveles: el de la intelección directa y el de la intelección reflexiva. Así, en 1952..., se le aviso que al año siguiente debería estar en Roma... consideró que lo que tenía que hacer era redondear lo que llevaba redactado<sup>9</sup> “... Lonergan presentó sus ideas finales sobre la metafísica de la naturaleza... los últimos cuatro capítulos están sondeando los temas de su futura obra sobre el problema del método en teología”

---

<sup>9</sup> “Ahora con respecto al asunto del Insight, el Insight sucedió de esta manera. Mi intención original era un método en teología. El Insight era una exploración de los métodos en otros campos, antes de intentar hacer un método en teología. Se me dijo en 1952 que yo tenía que ir a la Universidad Gregoriana en 1953, así que recorte mi ambición original de hacer un método en teología y complete este otro libro. Él es a la vez un camino y algo así como una teoría. Fundamentalmente es un camino. Es pedirle a la gente que descubra en sí misma qué es” B. LONERGAN, “Una entrevista al padre Bernard Lonergan, S, J.” en A Second Collection, p. 213.

El nuevo reto provino de las ciencias del espíritu de los problemas de la hermenéutica y de la historia crítica, de la necesidad de integrar los logros del siglo XIX en este campo con las enseñanzas de la religión católica y la teología católica... El resultado final ha sido el libro *Método en teología*.

Dio clases durante doce años del otoño 1953 a la primavera 1965 En la Universidad Gregoriana, Roma. En otoño de 1954 dio clases sobre su manuscrito ya terminado del Insight bajo el título de “Investigación teórica sobre los métodos en general” (otro nombre para Insight).

La práctica docente le enseñó a Bernard una manera de ir dominando las materias que impartía... *“uno tiene que enseñar un tratado tres veces antes de llegar a conocerlo bastante bien... la primera... fue tomar un tópico fundamental... el segundo... tomar otra área y controlarla. Y la tercera, tomar otra área y controlarla. Para cuando uno tiene el control de tres áreas fundamentales, el tratado está empezando a tomar forma; y uno está empezando a manejar las cosas”*<sup>10</sup>.

Lonergan llegó a Regis College el 4 de julio de 1965, y... decidió que le examinaran sus venas varicosas... Los exámenes clínicos... mostraron una sobra o lesión en el pulmón izquierdo y un tumor del tamaño de un huevo (es decir con estos estudios le detectaron cáncer) ... le quitaron el pulmón dañado. Tuvo dificultades con el movimiento del brazo debido a una cicatriz y a la ausencia del pulmón, y tuvo además problemas de insomnio. (Por lo que le recetaron tomar un trago de whisky al anochecer). “Su esfuerzo por resolver su problema del insomnio mediante el alcohol lo llevaría con el tiempo a tener problemas, a pesar de que el whisky realmente no le ayudó a dormir” ... en noviembre todavía cualquier esfuerzo ligero en concentrarse, como escribir una carta, lo ponía a sudar. En septiembre de 1966, volvió a la actividad pública. El 11 de marzo (del mismo año) Bernard comentó que estaba bebiendo cerveza en lugar de whisky. Para William Mathews esto era señal de que estaba regresando a un estilo de vida normal, pero

---

<sup>10</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001.

en una nota añade que para febrero de 1973 la dependencia del alcohol era tal que necesitó un tratamiento, que se recuperó parcialmente y que prosiguió con su vida, pero con cicatrices emocionales.

Finalmente, el año 1972 fue publicado lo que fuera su afición desde tiempos de estudiante: la formulación de un método general.

En junio de 1982... padeció una operación (nuevamente) y no pudo completar el semestre. En 1983 en Boston College ya daba señales de su pérdida de memoria y donde, así, le tocó empezar a experimentar la decadencia personal que él había descrito desde 1960.

Hallándose Bernard en estas circunstancias pensó en la conveniencia de que regresara a su país y el 23 de noviembre de 1983 (regreso) a la enfermería Manresa de Pickering (donde comenzó su padecer último) ... las reminiscencias de su niñez, mezcladas con una impotencia al tratarse de juicios y decisiones. Como dijo en los artículos del Verbum, el juicio implica una relación con el aquí y ahora, y precisamente el aquí y ahora lo habían dejado... en 1984... dos operaciones (más) y después de ellas nunca recuperó la vitalidad que tenía antes. Habiendo, pues, padecido la extirpación de la próstata y una colostomía, la aparición del cáncer había revivido en Bernard los antiguos temores al proceso del morir y la muerte. Ésta tuvo lugar a las 10:45 a.m. el 26 de noviembre de 1984.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001.

## 1.2. INTEGRACIÓN DE LA BASE TEÓRICA LONERGANIANA

*Mi meta no fue ni el hacer avanzar las matemáticas, ni el contribuir a ninguna de las ramas especializadas de la ciencia, sino el buscar una base común en la que puedan encontrarse los hombres inteligentes. (Prefacio. BERNARD LONERGAN. Insight. Un Estudio del Entender Humano. Traducción de Armando J. Bravo)*

La obra de Lonergan es expuesta, principalmente, en dos textos que resultan clave para comprender su propuesta: a) “Insight: Estudio de la comprensión humana” publicado en 1957, en donde propone que cada individuo se haga dueño de la estructura dinámica de su propia consciencia intencional; para esto, propone tres preguntas clave: ¿Qué es lo que hago cuando conozco?, ¿Qué es lo que conozco cuando hago eso? y ¿Por qué a esto se puede llamar conocimiento y no de otro modo?, cuestionamientos que ubican el planteamiento, en el conocimiento del propio conocimiento, preguntas que implican el ejercicio reflexivo que permite al hombre colocarse ante la posibilidad de la autocomprensión. En esta obra, se puede ubicar al Insight como el momento en que algo se hace accesible y se comprende. La finalidad de este libro es suscitar la conciencia. Primero están los chispazos inteligentes matemáticos. Segundo, métodos progresivos clásicos y estadísticos de la física. Tercero, el sentido común. Cuarto, la noción clave de la cosa y finalmente, el asunto delicado del juicio. Específicamente conocerán que conocer... es un compuesto de operaciones distintas que ocurren en distintos niveles. El primero... experimentar externamente con los sentidos e internamente por la conciencia... El segundo, inquirir, a través del chispazo inteligente... El tercero, reflexión, a través del ordenar y sopesar la evidencia, hasta asentir o disentir. Una cosa es conocer lo que sucede cuando uno está llegando a conocer, y otra muy diferente el captar cómo tales acontecimientos pueden ser constitutivos del conocimiento objetivo.

Y b) “Método en Teología” publicado en 1972, en el cual Lonergan expone un Método integral, que, aunque puede ser aplicado a cualquier ciencia humana, guía a la teología en su proceso de cambio a fin de hacer frente a un contexto adverso que la cuestiona en sus fundamentos, basando su acción en la mediación dialéctica entre la dimensión de los sentidos y los valores de la cultura y la religión.

Para entender la propuesta que en este texto se ofrece, resulta básico considerar la idea expuesta de que el método no es un patrón que seguir, sino que constituye la posibilidad de la expresión innovadora y creativa, distintiva en cada sujeto.

Por otra parte, para el campo de la educación se encuentra el texto: “Filosofía de la Educación”, un texto publicado en 1998 en el cual se recopila una serie de conferencias dictadas por Lonergan en –Cincinnati en 1959 sobre educación (*Topics in Education, The Cincinnati Lectures of 1959 on de the Philosophy of Education*); contienen importantes aportes del autor en materia educativa donde expresa la necesidad de entender a la filosofía de la educación como un ejercicio reflexivo sobre la educación con la finalidad de comprenderla y transformarla.

Finalmente, hay que decir, que el pensamiento de Lonergan se desarrolla en un contexto mundial caracterizado por una modernidad en crisis, en donde la filosofía y la religión son seriamente cuestionadas; esta situación lo coloca frente a la necesidad de considerar un nuevo método que hiciera posible la integración del proceder empírico basado en la estadística con los basados en un enfoque histórico hermenéutico; reflexiones que dan origen a la propuesta básica de que cada individuo se empeñe en el autodescubrimiento permanentemente y a la búsqueda de la autoapropiación. A fin de cuentas; que se ocupe de un descubrirse a sí mismo en sí mismo.



### 1.3.- MARCO CONCEPTUAL E INTENCIONAL DE LONERGAN RESPECTO DE SU PROPUESTA EPISTEMOLÓGICA Y EL SENTIDO COMÚN

El estudio que hace el teólogo Lonergan sobre la comprensión humana, se da en el marco de repensar nuevas estrategias religiosas con las cuales la fe y la tradición católica fuera menos especulativa y conceptualista y sí más dinámica y objetiva a los tiempos actuales. Para fundar esta propuesta, Lonergan se da cuenta que es necesario, “volver al sujeto humano, pero ya no en un sentido abstracto haciendo quizá un simple juego de lenguaje, sino tomando clara conciencia de lo que somos y nos falta por ser”<sup>12</sup>. Para lograr este propósito nos invita que objetivemos en nosotros mismos los procesos y operaciones neuronales, psicológicas y culturales.

Para cumplir dicho propósito en “*Insight*”, el teólogo, se hace fundamentalmente tres preguntas sobre el conocimiento humano: ¿Qué hago cuando conozco? ¿Por qué eso se llama conocer? ¿Qué conozco cuando conozco? Está claro que su investigación es un estudio sobre el entender y el conocer humano.

Para cumplir con este objetivo, el de *autoapropiarnos*, el teólogo Lonergan propone que nos acerquemos a la comprensión de dichas preguntas. El tener noción más clara, de lo que cada una de ellas significa en nosotros y en la vida misma, facilitaría un conocimiento más claro de nuestras operaciones conscientes e intencionales, así como también, una mejor integración de los distintos saberes con el mundo de la vida y de las acciones humanas. Es de suponer que, una vez lograda esta comprensión de la comprensión humana, Lonergan proyecta y cree poseer los elementos necesarios para erigir una comprensión nueva del hombre y un logos para una teología pastoral renovada y acorde a la realidad histórica presente.

Desde dicha propuesta no es difícil entender que el tema del sentido común se da dentro de esa misma intención de responder a la pregunta, ¿cómo comprendemos

---

<sup>12</sup> J. Bravo, Armado. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001.

cuando comprendemos? Para adentrarnos al tema del sentido común es necesario puntualizar, que Lonergan en su texto *"Insight"*, dedica dos capítulos extensos a este tema. Desde ellos se fundamentará y se construirá parte del presente texto.

También es necesario averiguar ¿qué es el sentido común para Lonergan. En principio él nos indica, "una serie de chispazos inteligentes", diríamos hoy una serie de respuestas inteligentes para el desenvolvimiento de la vida práctica. Pues bien, es claro indicar sin riesgo de equívocos, que, para este estudioso canadiense, el sentido común es un tipo de conocimiento en grado inteligencia.

Así, por ejemplo; tenemos que los alumnos en la escuela sólo necesitan saber que para aprender un concepto sólo lo tiene que repetir un par de veces, o que deben copiar lo que el maestro o maestra anota en el pizarrón, aunque este no se los indique, o que para dar por concluida la jornada escolar suena la campana o chicharra de la escuela, y no necesitan más que actuar.

En estos ejemplos sencillos, nos damos cuenta de que los estudiantes a su modo dan razón de un tipo de conocimiento, que no basan sus intelecciones en argumentos, raciocinios o demostraciones científicas; sino de lo que la misma vida y la necesidad les han enseñado. En otras palabras, de lo que han aprendido en el desarrollo cotidiano y ordinario de la vida.

Pues bien, Lonergan como sacerdote, quizá no solo se dio cuenta de una ni de dos situaciones, que dan razón del sentido común, sino de infinidad de acciones. Por lo que es evidente ver en sus escritos una clara constatación de ello y sobre todo, una gran preocupación porque este tipo de conocimiento, el sentido común, se ilumine desde una nueva comprensión humana.

En su intención de iluminar los diferentes saberes humanos y en este caso, de exponer el tema del sentido común como preámbulo al Insight, Lonergan nos da la razón por la cual surge este tipo de conocimiento, y al respecto indica, "La gente nace no solo con un deseo natural de indagar y comprender; nace también en el seno de una comunidad que posee un acervo común de respuestas probadas, y

de ese acervo cada quien puede asimilar una porción variable en la medida de su capacidad, sus intereses y su esfuerzo”<sup>13</sup>.

En esta cita textual que consideramos eje de la estructura del tema del sentido común en Lonergan nos acerca a dos temas fundamentales, con los cuales, desde luego nos orienta hacia una posible respuesta a la pregunta sobre el origen del sentido común.

El primero de ellos es saber, que el sentido común es dado a cada sujeto a cada individuo, pero ¿quién nos lo da?, de momento podemos decir, nuestra misma naturaleza humana. Es ella, nuestra condición humana en su espíritu inquisidor que desea no solo conocer, sino también, conquistar y gozar una vida cada vez más digna.

En este esbozo del sentido común, como condición natural individual con la que cada uno nace Lonergan hace una clara diferenciación respecto al modo como viven las demás especies y por ello indica, “esta condición natural en el hombre de indagar y comprender a pesar de estar vinculada a sensaciones, recuerdos, imágenes, conatos, emociones y movimientos corporales, no son actos meramente biológicos, sino que, en el caso humano, trascienden al plano de actos intelectivos”.<sup>14</sup>

Son variados también los ejemplos con los que podemos ilustrar el argumento con que Lonergan hace la salvedad de, que el sentido común, no es un tipo de actividad meramente biológica o instintiva. Basta con vernos a nosotros mismos para reconocer, que en acciones muy similares a las que realizan otras especies, en nosotros no solo se da de un modo distinto, sino que tienen un fin diferente. En el comer, por ejemplo: el hombre da razón de valores como la urbanidad, la etiqueta, glamur, la salud. etc. En el sexo: del valor de la fidelidad, la familia, los hijos, aprecio y amor mutuo. En estos ejemplos, vemos como estas acciones en

---

<sup>13</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 225

<sup>14</sup> *Ibíd*em, pág. 234

nosotros son transformadas en orden a unos valores y principios axiológicos, religiosos o culturales.

Hasta aquí es claro advertir que el sentido común, surge del impulso que nos da nuestra misma naturaleza humana por indagar y comprender. Que no es fruto únicamente de actos meramente biológicos instintivos, sino que, a la base de ellos, se encuentra una inteligencia que los orienta en orden a unos valores.

El otro tema, que nos indica el origen del sentido común, justamente lo identificamos en el argumento que dice, “nace también en el seno de una comunidad que posee un acervo común de respuestas probadas, y de ese acervo cada uno puede asimilar una porción variable en la medida de su capacidad, sus intereses y su esfuerzo”<sup>15</sup>. Al respecto hay que precisar que Lonergan reconoce de inmediato el aspecto social del ser humano y parece indicarnos con ello, que cada persona por ser hija de un entorno sociocultural concreto hereda o recibe de él, toda una serie de intelecciones o modos inteligentes para enfrentar la vida práctica.

Para ilustrar la idea, el sentido común como acervo común de respuestas probadas, podemos hacer referencia como ejemplo el mencionar la experiencia de haber preguntado en alguna vez a los niños y adolescentes de las escuelas donde hemos laborado sobre su futuro y de haber escuchado como respuesta, el deseo de ser o no como sus padres, hermanos, tíos, amigos o familiares mayores. Aquí es interesante detenernos un poco para indicar, cómo funcionan de algún modo los patrones de conducta a la hora de transmitirse entre los seres humanos las diferentes intelecciones. Y al respecto, hay que decir que detrás de estos patrones de conducta: progenitores, familiares mayores o líderes, el niño o adolescente no solo reconoce un modelo de vida, sino también una serie de acciones que él considera como buenas y verdaderas, como inteligentes y útiles, etc.

---

<sup>15</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 225

Este acervo común de respuestas probadas y su asimilación, es lo que de algún modo nos permite la adquisición de competencias de comunicación, habilidades, de roles y costumbres al interior de nuestro entorno social. Para el caso de los grupos humanos es lo que marca la diferencia de los unos respecto a los otros. Este conjunto de respuestas probadas, son las que Lonergan invita a que, en el ejercicio de autoapropiación, repensemos y cuestionemos si realmente son tan verdaderas y buenas como nos lo han hecho creer.

Continuando con esta exposición general del sentido común y su campo de acción, podemos decir que en primera medida hay que indicar que el sentido común no tiene pretensiones universales y que sus verdades no aplican para todos los casos, por eso Lonergan consciente de esto dice, “será natural que frente a hechos extraños a su cúmulo de intelecciones el sentido común, resulte ser ineficiente, basta con que un individuo se halle entre extraños, en otro sitio o en un oficio ajeno, para que le sea imposible evitar vacilaciones y torpezas en tanto no se haya familiarizado con todo ello y no haya adquirido un nuevo conjunto de intelecciones”<sup>16</sup>. Vale aclarar que con esto Lonergan, no niega la posibilidad de que las personas con el tiempo y en la experiencia, puedan desarrollar las competencias que le demanden otras culturas, oficios e intelecciones. Es decir, que se puedan adaptar al medio donde se pretenden desenvolver gracias a una constante práctica o contacto con dichas competencias requeridas, aclarando que sólo para adaptarse y vivir acorde, no para para lograr el dominio y conocimiento de tales áreas.

Por otra parte, Lonergan nos indica que, “el modo de proceder del sentido común consiste en lograr un conjunto incompleto de intelecciones, que habrá de completarse únicamente al añadir en cada ocasión las nuevas intelecciones que un examen de la ocasión hace patentes”<sup>17</sup>. En este sentido, se puede decir, que el sentido común es una especialización de la inteligencia en lo particular y concreto,

---

<sup>16</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 230

<sup>17</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 226

más no en axiomas universales. Donde la tarea de cada individuo o grupo humano es irlo completando de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Otra pregunta que es necesario formularle a Lonergan es, ¿Cuál es el objetivo del sentido común? Nosotros de manera prudente creemos que el objetivo del sentido común es dar razón del mundo de la vida, del arte de saber vivir. Es por eso por lo que Lonergan afirma, “que el sentido común no tiene pretensiones teóricas, se ajusta completamente al mundo familiar de las cosas relacionadas con nosotros. Sus conocimientos no pretenden ser premisas para obtener deducciones. Sin embargo, sirven para comunicar cautelas que de ordinario conviene tener en mente.”<sup>18</sup>

Otra idea que nos aclara el objetivo del sentido común la podemos caracterizar diciendo que las únicas preguntas que trata de resolver el sentido común son: el cómo y el para qué sirve. Es decir, todos sus esfuerzos se orientan hacia intereses y preocupaciones de la vida humana, por el éxito en la ejecución de las tareas cotidianas, por el descubrimiento de soluciones inmediatas que resulten eficaces.

Es así que desarrollar el sentido común, indica Lonergan “es contener el impulso omnívoro de la inteligencia inquisitiva y esquivar, por impertinente sino tonta, cualquier pregunta cuya respuesta no produzca una diferencia inmediatamente tangible”<sup>19</sup>.

Por último, en esta revisión general teórica de su pensamiento, nos permite indicar que la validez de un conocimiento desde el sentido común se da a partir de sus resultados prácticos, es decir, si son eficaces en los quehaceres de la vida. Es por eso por lo que al sentido común no le interesa argumentaciones conceptuales, ni mucho menos derivar principios universales, no requiere de un lenguaje técnico y no tiene propensión hacia un modo de hablar, “*accepta que se debe decir justo lo que se quiere dar a entender y que se dé a entender justo lo que se dice*”. De lo que se sigue que el único intérprete del sentido común es el sentido común.

---

<sup>18</sup> Ibídem Pág. 227

<sup>19</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 228-29

## CAPÍTULO II. PERSONA Y SUJETO

### 2.1 CONCEPTO DE PERSONA Y LA VUELTA HACIA EL SUJETO.

En el lenguaje cotidiano, la palabra persona hace referencia a un ser con poder de raciocinio que posee conciencia sobre sí mismo y que cuenta con su propia identidad. Una persona es un ser capaz de vivir en sociedad y tiene sensibilidad, además de contar con inteligencia y voluntad, aspectos típicos de la humanidad.

También se denomina como persona gramatical al rasgo gramatical básico que reflejan los denominados pronombres personales. Esta propiedad brinda la posibilidad de regular el modo en que se requiere para determinar qué rol ocupan el hablante, los oyentes y el resto de los involucrados en la estructura de la predicación.

En la filosofía el concepto de persona ha sido motivo de extensos debates. Entre las teorías que se han elaborado hay tres que son las que han adquirido más aceptación.

Persona es un término latino que tiene su equivalente en el griego y es *prósopon*, que hace referencia a las máscaras que utilizaban los actores en el teatro clásico. De este modo, de acuerdo con la etimología podríamos decir que persona *prósopon* significa personaje.

Otra explicación etimológica afirma que persona proviene de *persono* que viene del infinitivo *personare* que significa hacer sonar la voz, puede tener conexión con la explicación anterior en tanto y en cuanto los actores realizan esta acción para hacerse oír en el teatro.

La tercera teoría se inclina a encontrar el significado del término en una raíz jurídica, considerando que hace referencia a un sujeto legal, con deberes y obligaciones. Esta teoría es la que ha influido más firmemente en los usos filosófico y teológico.

San Agustín afirmaba que un individuo podía ser considerado persona por su capacidad de autorreflexión, es decir que siendo consciente de sus limitaciones y responsabilidades frente a Dios, debe analizar cada uno de sus actos para que ellos no lo delaten y lo alejen del camino de la verdad y la felicidad.

Por su parte, la antropología contemporánea afirma que la persona es un todo estructural que se abre al mundo y a los otros seres vivos. Un sujeto independiente y libre frente a otros objetos y sujetos.

Podemos decir que existen formas de definir tal concepto, teniendo en cuenta la línea ideológica e intereses de quien lo define:

\*Persona como sustancia: atribución de propiedades particulares tales como independencia y raciocinio (Aristóteles, Boecio y Edad Media).

\*Persona como ser pensante: un sujeto epistemológico donde la razón supera a su existencia física (Pensamiento Moderno).

\*Persona como ser ético: individuo absolutamente libre, pero sujeto a una obligación moral, respondiendo a un conjunto de leyes divinas antes que a las leyes de su propia naturaleza (Estoicos, Kant y Fichte).

\*Persona como ente jurídico: individuo sujeto a leyes intrínsecas de su esencia que están relacionadas con los derechos universales. Dicha característica, está por encima de la esencia ética del ser.<sup>20</sup>

Y así podemos describir en cada área del conocimiento un concepto de persona, pero la finalidad de nuestra investigación respecto al autor de nuestro interés sólo nos lleva a hacer la diferencia entre las anteriores concepciones y la que habremos de aplicar para diferenciar con el concepto de sujeto, otro término que comúnmente confundimos o asociamos con el de persona.

---

<sup>20</sup> Concepto de persona - Definición, Significado y Qué es. <http://definicion.de/persona/#ixzz2QBNRvz00>



Lonergan nos dice: “cuando estas dormido, sin soñar, ni tienes conciencia, ni eres sujeto, eres simplemente persona”<sup>21</sup>, de ahí la diferencia entre lo que significa persona o lo que hemos entendido como persona. Un sujeto es aquel consciente de esa racionalidad de sí mismo para poder actuar y en consecuencia vivir y convivir en una sociedad asumiendo su realidad y modificándola.

Generalmente asumimos que una persona es sólo aquel individuo con capacidad de raciocinio, sin embargo, esta condición no es suficiente para que el individuo logre un cambio de vida más profundo, un cambio que lo lleve a modificar su comportamiento en beneficio de sí mismo y de los demás. Hay personas que utilizan este raciocinio para modificar su entorno, pero siguen vacíos porque esa modificación no se hizo a nivel interior, a un nivel de un verdadero sujeto, “se sigue actuando mientras se sigue durmiendo”, se actúa sin estar consciente.

El verdadero conocimiento se va a dar cuando la persona deje de ser eso, persona, y pase a un nivel de sujeto, pero un sujeto que esté presente para sí mismo, Lonergan le llama persona consciente<sup>22</sup>, lo que es muy diferente a una persona con conciencia. Porque, por ejemplo; una persona con conciencia puedo saber que contamina al tirar basura en la calle, pero no hace nada para modificarlo, y una persona consciente se da cuenta y reconoce que al tirar basura contamina y además modifica su conducta, se siente apenado consigo mismo por haber tirado basura en la calle y buscar corregir inmediatamente su acción.

Hemos de iniciar con este primer concepto debido a que nuestra investigación nos lleva a realizar un análisis del ser específico al que nos referiremos para aplicar la teoría o mejor dicho el método que lleva a un mejor desarrollo de habilidad para lograr el conocimiento según Lonergan.

Pero ¿cómo lograr estar consciente?, ¿cómo lograr pasar del sueño a la vigilia?, ¿cómo lograr ser una persona consciente, un sujeto?, o mejor dicho, ¿cómo lograr ser yo?; Lonergan propone:

---

<sup>21</sup> J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana, pág. 89

<sup>22</sup> *Ibíd.* Pág. 88

Pasar del sueño a la vigilia; “la primera trascendencia se va dando cuando tus sentidos se van abriendo a los incómodos sonidos del despertador, a las luces y formas, a lo áspero o suave, a lo dulce o amargo... Ahí por la percepción te pones en contacto con los datos que te aportan las cosas sensibles<sup>23</sup>”. Cuando despiertas por la mañana, primero vas estando presente para ti mismo, es decir, te vas descubriendo, sientes tu rostro, tus manos, te miras al espejo, ves que estas despeinado, te estiras para sentir tu cuerpo, incluso hueles tu aliento, buscas el reloj y miras la hora, sabes que es de madrugada por que son la 5:00 a.m. y sigue oscuro, recuerdas vagamente tus sueños, los sueños que te mostraban ideas alteradas y fuera de la realidad, finalmente la vigilia, despiertas pero sigues sin tener más datos de tu realidad, “falta agudizar los sentido”. Así de la misma forma, las personas para estar conscientes y dejar de ser personas, necesitan despertar a su realidad, necesitan conocerse a sí mismas, saber quiénes son.

Con los estudiantes pasa lo mismo, esos niños y jóvenes en edad escolar saben que están en la escuela, que cursan cierto grado escolar, pero no son conscientes de lo que implica ser estudiante, están esperando a que el profesor les dicte algunas notas, no investigan, no lee, hace falta que despierten para ser verdaderos alumnos, y al igual que las personas, lo primero es conocerse.

Una vez que se ha logrado la vigilia, viene “el enfrentamiento a la multiplicidad de datos y comienzas a preguntar ¿qué es esto?... tratas de captar una unidad inteligible en esa diversidad”<sup>24</sup>, a través de los sentidos captas los datos del mundo exterior y captas una unidad, los datos que te proporcionan los sentidos ayudan a formar ideas, éstas te ayudan a formar palabras y frases que sirven para expresar a la unidad, en este momento pasas del nivel de las sensaciones al nivel de la inteligencia. Las personas pasan de la vigilia al conocimiento de su realidad, cuando relacionan datos que les sirven para formarse conceptos. Ya que ha pasado ese letargo entre la vigilia y el despertar comienza en la mente el recordatorio de las actividades que tienes que realizar durante el día. Esta

---

<sup>23</sup> Ibídem. Pág. 89

<sup>24</sup> Ibídem. Pág. 90

segunda fase, por decirlo así, es cuando dices tu nombre y sabes que te llama así porque hay documentos que lo acreditan, cuando puedes explicar lo que hay a tu alrededor.

Para el tema que nos concierne, el de la educación, el alumno logra esta fase cuando es capaz de realizar actividades referentes al estudio, como hacer tareas, leer, “poner atención en clase”, porque algo les dice que es esto lo que debe hacer si va a la escuela. En el siguiente capítulo abordaremos la explicación de ese algo que hace que logremos actuar ante situaciones cotidianas, el sentido común.

Ya hemos pensado lo que teníamos que hacer durante el día una vez despiertos, ahora toca realizar eso que teníamos en mente, pero lo interesante no es realizar lo pensado, si no hacerlo de manera eficiente, entender cómo hacerlo: “El mero experimentar todavía no es un conocimiento completo; hay que entender...hay que juzgar verdaderamente. Hemos experimentado, hemos entendido, hemos juzgado... sólo al sumar estas tres operaciones tenemos el conocimiento de una realidad. Captamos las sensaciones, entendimos su forma inteligible, verificamos su existencia y entonces, y solo entonces, podemos decir que conocemos”<sup>25</sup>

La mayoría de nuestros alumnos y maestros, sólo logran alcanzar este nivel de persona, ya que sólo se han dado cuenta de lo que les corresponde hacer en su rol de estudiante o de maestro; ir a la escuela dar o recibir una clase magistral, repetir teorías, hacer tareas, etc. Pero sigue faltando la pregunta fundamental para el cambio ¿para qué?, aún falta un último paso para convertirse en una persona consciente, en un verdadero sujeto: “Nos preguntamos si es bueno, si es mejor, si vale la pena hacer algo, y aquí tenemos que deliberar, evaluar, decidir y actuar... nos situamos en el nivel existencial”

Pero para poder entender lo anterior es preciso, explicar una vez más, el significado de persona consciente, de sujeto, de egoidad; “el sujeto no es otro que tú mismo, y el proceso explicativo no se centrará en ese sujeto ni en aquel sujeto,

---

<sup>25</sup> Ibídem. Pág. 92

ni tampoco en la noción ideal del sujeto, sino en presentar una teoría que tendrá validez si la ves verificada en tus propias operaciones y en ti mismo”<sup>26</sup>

“Uno puede dar una respuesta puramente gramatical a la pregunta ¿Yo?, como pronombre personal, primera persona, singular. Una respuesta metafísica; ‘Yo’ se refiere a la sustancia de alguien cuando está despierto o no necesariamente. Yo, refiriéndose al sujeto psicológico, todos somos sujetos en potencia, pero no en acto...en términos de teoría del conocimiento... el sujeto es dado junto con sus actos, y siempre es el mismo, aunque varíen sus actos y al estar consciente de esa identidad se sigue teniendo la experiencia de ser yo, pero aún no el conocimiento. Para llegar al conocimiento tiene que haber intelección de las experiencias y su conceptualización, y un juicio de que las concepciones son correctas. Por ese proceso el ‘yo’ que es siempre dado en cuanto sujeto también es objetivado, y uno tiene al sujeto en cuanto objeto”<sup>27</sup> el yo es el sujeto consciente.

Así de esta manera Lonergan explica que para lograr esa vuelta hacia el sujeto, es necesario comprender primeramente qué es lo que ocurre en nosotros para poder actuar como verdaderos sujetos, como personas consientes de nuestra existencia y por tal consientes de ese proceso cognitivo que provoca que aprendamos y no olvidemos, y que cada aprendizaje sea un nuevo elemento que sirva para seguir creciendo y no quedemos a nivel de un simple conocimiento básico para solo poder sobrevivir, sino lograr conocimientos acumulativos y permanentes que nos permitan alcanzar un nivel de conciencia en nuestros actos para una mejor vida.

Este proceso, el de adquirir conocimientos básicos e ir incrementándolos para lograr no la acumulación de estos sino la apropiación de ellos, parte de algo muy común a todos los seres humanos, el desarrollo de la inteligencia. Este desarrollo permitirá que podamos pasar de ser simples personas como sujetos sociales a

---

<sup>26</sup> J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana, pág.86

<sup>27</sup> *Ibíd*em, pág. 94

verdaderos sujetos pensantes y consientes de la sociedad. Por eso es preciso indagar y responder acerca de eso que nos hace lograr reflexionar, que nos hace actuar y tomar decisiones para poder vivir, y pasar de un mínimo de conocimientos acumulados por la experiencia para poder vivir, a la apropiación de experiencias que permiten la acumulación de conocimientos, estructurados y unificados, y lograr respuestas que se presentan en la vida cotidiana y tengan como resultado un mejor desarrollo de las personas. Para poder establecer un modelo o método, que nos permita relacionar de manera adecuada todo ese cúmulo de información que vamos adquiriendo en nuestra vida adquiriendo resultados progresivos y acumulativos, un método trascendental.

## 2.2 EL SUJETO EN CUANTO SUJETO Y EN CUANTO OBJETO

A Lonergan parece preocuparle no solo los procesos a través de los cuales el individuo obtiene conocimiento del mundo, sino también de los resultados que éste forja, conquista y la toma de conciencia que ha de tenerse a la hora de su aplicación. Es así como desde la psicología y desde las ciencias sociales nos va a indicar los distintos sesgos que pueden estar aconteciendo en nuestra actividad cognoscente y en la puesta en obra que de ellos hacemos en el diario vivir.

Este estudio lo aborda desde dos grandes temas: el primero, tiene que ver con el nivel subjetivo, es decir, el recurso humano interno con que nace cada persona y desde el cual incorpora y vive cada situación en el mundo. El segundo, es el nivel objetivo, éste tiene que ver con los condicionamientos externos, es decir con aquellos filtros culturales, que el entorno social le impone y desde los cuales le permite entender y vivir. Pero en Lonergan también refiere este aspecto de objetividad, al ejercicio de autoapropiación, que no es otra cosa, que el objetivarnos a nosotros mismos.

Lonergan para ilustrar de un modo más rotundo este tema de la configuración del sentido común, se impone la tarea de analizar casos concretos, y en esta tarea se da cuenta que, en algunas personas, la configuración de la experiencia y con ella del sentido común, se ve distorsionada o sesgada a tal punto de convertirla en algo patológico. Es importante aclarar, que el término configuración de la experiencia, desde Lonergan, es el modo como cada sujeto humano individual o grupal, incorpora en su entendimiento y en su vida lo que dice conocer de la realidad, lo que dice tener por verdad o verdadero.

En este aspecto subjetivo de la configuración del sentido común, lo que Lonergan expone es una subjetividad existencial, es decir, que sea capaz de dar razón de la vida humana en su desenvolvimiento natural. Y para ello nos invita a que analicemos no sólo lo que sucede en nosotros cuando conocemos, sino también lo

que sucede en los objetos que decimos conocer. Volver la mirada al sujeto-en-cuanto-sujeto, no es otra cosa que poder afirmar con mayor claridad: que cada persona-en-cuanto-sujeto es la que se constituye a sí misma; como sujeto-en-cuanto-objeto es el que por su facultad racional puede objetivarse a sí mismo, y como sujeto frente a los objetos, es el que hace de éstos cultura y conocimiento. Y a través de todos ellos procura gozar de una vida digna.

En esta intención de pensarnos en el devenir real de la vida humana, Lonergan se da cuenta que el desarrollo del sentido común en cierta medida se procura dependiendo de la configuración de la experiencia que cada uno haga de ella, esto es, “el modo como cada sujeto codifica lo que percibe sensorialmente y la manera como se formula un acto de intelección. Que parte de la sensación cuya base es el cuerpo y los movimientos de éste, seguido del conato o propósito”<sup>28</sup>. De aquí podemos derivar, que la configuración de la experiencia depende de destrezas biológicas, neuronales y fenómenos psicológicos como la motivación.

Lonergan para ilustrar el modo cómo cada sujeto configura la experiencia de modo distinto, cita la anécdota, “Tales al estar absorto en las estrellas, no vio el pozo donde cayó. A la lechera la tenía tan sin cuidado las estrellas, por lo que no pudo pasar por alto el pozo. Sin embargo, Tales bien pudo haber visto el pozo, pues no estaba ciego; y tal vez la lechera hubiera podido interesarse por las estrellas, puesto que era humana”<sup>29</sup>. En esta leyenda se constatan los tres elementos necesarios a la hora de configurar o aprehender una realidad: el elemento sensorial, neuronal y psicológico.

---

<sup>28</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 233

<sup>29</sup> Es necesario aclarar que Lonergan difiere de la fuente original, -Tecteto de Platón, 173c –176 a-en cuanto al oficio y al sentido que expresa la mujer que allí se menciona. Platón se refiere a la sirvienta Tracia, mujer ingeniosa y simpática que se burla de Tales. En ella parece revelar la idea de alguien que se burla del filósofo que por estar viendo y pensando situaciones etéreas, se ha olvidado de su propia realidad. Lonergan habla de una mujer cuyo oficio es de lechera. Con ella expresa la idea de que entre las personas existen diferentes tipos de intencionalidad a la hora de captar y configura la experiencia, así ésta sea del mismo objeto.

Para revisar desde Lonergan los sesgos que ocurren en el aspecto subjetivo del sentido común, retomamos nuevamente algunas ideas que indican lo que sucede en nosotros cuando conocemos. Lo primero que sucede en nosotros cuando decimos que conocemos o hemos conocido algo, es una configuración de la experiencia en el nivel biológico. Esto es, una percepción que la conciencia capta de la realidad a través de los sentidos, la cual proporciona los elementos necesarios para que el sujeto, elabore una imagen o esquema de ella. En este nivel Lonergan parece no encontrar ninguna patología o sesgo, a no ser que ésta sea congénita.

De esta configuración o aprehensión, biológica de la realidad, cada persona dependiendo de sus capacidades intelectuales, psicológicas, culturales, edad, sexo, época, etc. orientará su intelección hacia otros tipos de configuración, tales como:

La configuración estética es la aprehensión que hacen algunos sujetos de la realidad, forjando de ésta colores, formas, sonidos o gestos. Cuya aprehensión desborda los límites de una formulación intelectual o científica. Por lo que su validación o criterios de verdad, no dejan de ser más que juicios de valor en el nivel de gusto y la participación en la obra. Lonergan en este tipo de configuración de la experiencia, tampoco formula o identifica algún sesgo. Sin embargo, es importante que se tome en cuenta en el sentido de hacer atractivo el proceso de aprendizaje, que niños y jóvenes vean a su escuela como ese lugar que les puede aportar, no por la estética que tenga el edificio, sino por lo agradable del ambiente escolar desde el trato que hay entre compañeros hasta las relaciones interpersonales que pudieran apreciar entre sus maestros.

Entonces lo que se sugieren para esos niños y jóvenes que asisten de manera regular a las escuelas es despertar este nivel biológico al experimentar constantemente en el aula, esto no significa que todas las escuelas deban de tener laboratorios, nos referimos a ese experimentar sobre la vivencia propia, por ejemplo que la lectura o las matemáticas sean reales al practicarlos con temas o



ejercicios apegados a la realidad del alumno, adecuar el contexto escolar de tal manera que esos ambientes de aprendizaje generen la acumulación de experiencias nuevas pero acorde a la realidad del alumno.

Otro aspecto, el de la configuración intelectual, surge del espíritu de indagación, aptitudes innatas, entrenamiento, edad, circunstancias y del deseo de conquistar puntos de vista cada vez más altos en los que se pueda dominar con destreza alguna parte de la realidad. En este tipo de configuración de la experiencia Lonergan sí encuentra ciertos sesgos. Algunos de ellos son: pereza mental y soberbia. La primera la identifica como aletargamiento, pasividad, conformismo y creencia de que no es necesario saber mucho para vivir bien. La segunda hace referencia a aquella actitud de creer que se las sabe todas y que solamente él o cierto saber humano tienen la razón.

Debemos entonces tomar en cuenta que los docentes pueden mediar también estos sesgos al tener presente que ellos pueden ser el equilibrio para lograr en los niños o jóvenes el interés por lo que aprenden para lo que van a la escuela o lograr la humildad y sencillez en chicos que pretenden ser más o considerarse mejores que otros por el dominio de conocimientos adquiridos.

De igual manera, es importante recalcar que, en la configuración intelectual de la experiencia, se encuentran el sentido común y todos aquellos saberes cuyo fundamento es el concepto o la demostración científica. Como consecuencia de la anterior consideración es importante también afirmar que tanto el sentido común como los demás saberes, lo que buscan cada uno a su modo, en su tarea de conocer la realidad, es forjar una idea o esquema de ésta. Así, el sentido común busca el desenvolvimiento del sujeto en la vida práctica, y los demás saberes, el fundar y hacer de sus aprehensiones verdades y axiomas conceptuales o científicas universales procurando, al igual que el sentido común, la realización o por lo menos la orientación de un mejor vivir del hombre y su medio natural.

En el marco de búsqueda y preocupación por encontrar el modo de integrar los distintos saberes desde una nueva ciencia, Lonergan parece identificar dos tipos de sentido común, el primero es el sentido común que da razón de la realidad de modo espontáneo, sin ningún tipo de mediación conceptual o científica y del que creemos haber expuesto hasta este punto. Un segundo tipo de sentido común es el que él llama sentido común ilustrado y a él pertenecen todos aquellos saberes que fundan sus verdades en el concepto y en las demostraciones científicas.

Parece ser que Lonergan se dio cuenta que, en la vida práctica del ser humano, es decir en el acontecer diario de las personas de criar hijos, madrugar, tomar transporte, enfermarse, etc. el discurso y las verdades científicas terminaban siendo, al igual que el sentido común espontáneo, verdades en orden a facilitar un mejor vivir, en saber estar al lado de otros y sabernos a nosotros mismos en situaciones concretas. Es así como cae en la cuenta, que todos los saberes encuentran un punto de llegada y es el procurar en la vida práctica-real, los medios necesarios para que cada ser humano alcance su mayor realización en términos de humanización.

Este deseo de integrar la teoría y la vida humana, en Lonergan tiene como objetivo fundamental humanizar el conocimiento. Sus escritos refleja una invitación abierta a aquellos estudiosos que han logrado un grado óptimo de comprensión conceptual y científica de la realidad, para que pongan al servicio de la vida sus hallazgos teóricos, así como también, a que a través de ellos otras personas puedan alcanzar un grado más alto de comprensión y de sentido de lo que significa ser persona en el aquí y en el ahora.

Pues bien, si bien es cierto que el sentido común es un conocimiento intelectual básico con el que cualquier persona elementalmente vive, y, además, que es un tipo de inteligencia humana resultante de actos de intelección, es decir de actos inteligentes, también es cierto e importante tener en cuenta, que para la vida de un pueblo, éste no es suficiente. Necesitamos desarrollar otras competencias más

elaboradas desde las ciencias y la filosofía con las cuales podamos adquirir sentido inteligente y responsable frente a nuestra realidad personal y social.

Queda por presentar en este aspecto subjetivo de la configuración de la experiencia del sentido común, la configuración dramática de la experiencia. Esta hace referencia a la puesta en escena en el teatro de la vida, de las intelecciones que como sujeto individual y colectivo he cultivado. En otras palabras, es el modo como cada uno vive los roles torpes o inteligentes en su diario acontecer. En el que cada persona puede ser buen o mal actor.

En este aspecto de la vida como teatro donde las personas nos damos cita para actuar<sup>30</sup>, es importante recalcar que el éxito de nuestra actuación y el llegar a poseer varios papeles y oportunidades de desarrollarlos, depende de la cantidad de intelecciones que hayamos desarrollado o aprendido, también de nuestros intereses o simplemente de la necesidad que ha obligado a adquirirlos. El sabernos buenos o malos actores, es el resultado que se espera encontrar después de habernos autoapropiado. Resultado que nos debe llevar a los imperativos: sé inteligente y sé responsable.

Lonergan en algunos momentos de su exposición en este aspecto, pareciera darnos idea negativa de la vida como teatro y de las acciones que allí realizamos, pero no es así; antes bien, nos anima al decir, “que hay realidades que con la constancia racional, discernimiento y elección se pueden transformar”<sup>31</sup> Y es ésta la actitud positiva que el teólogo nos trasmite, al decirnos que pese a los múltiples extravíos que nosotros mismos nos hemos impuesto, es posible desde los valores de inteligencia y el discernimiento, promover un nuevo hombre y una nueva vida para éste donde los papeles y las actuaciones humanas sean justos.

---

<sup>30</sup> En Lonergan el Concepto de “Teatro de la vida” hace referencia a los lugares y situaciones concretas en las que cada ser humano se encuentra consigo mismo y con los demás. Espacio vital en el que cada persona experimenta sus triunfos y fracasos, dolores y alegrías, vida y muerte, etc. Espacio en que aprende a respetar y amar a su prójimo y a su creador.

<sup>31</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 240

En esta tarea de discernir e identificar todo aquello que impide el pleno desarrollo del sentido común, Lonergan reconoce que en la configuración dramática es donde más se presentan sesgos o patologías. Según él esto sucede, “porque en el gran teatro del mundo, el sujeto subordina los procesos neuronales a las determinaciones psíquicas, es decir, a consideraciones subjetivas. Es así como cada actor asume múltiples papeles, los cuales cambian con arreglo a mudanzas de época, lugar y medio social”.<sup>32</sup>

Lonergan reconoce que hay algunos factores que repercuten en la configuración de la experiencia y estos están asociados a lugar y tiempo; pero de igual modo, reconoce que dicha configuración en el teatro de la vida a menudo está condicionada por egoísmos, intereses o simplemente por ignorancia. Y todo esto es lo que de algún modo provoca los sesgos, es decir, aquellos errores tanto en comprensión de nosotros mismos y de la demás realidad como la plena y digna realización de la vida humana.

Algunas de las patologías o sesgos más comunes según Lonergan son la Introversión. Esto es, el encerramiento o aislamiento que algunas personas hacen en sí mismas. A estas personas comúnmente se les identifica como autistas si tienen alguna patología mental; pero igualmente, en este tipo de sesgo se encuentran aquellos que creen tener siempre la verdad y no ven más allá de su propia percepción, estos por sus dogmatismos y caprichos se encierran en su mundo, cortando la posibilidad de socialización y crecimiento mutuo desconociendo por completo que el conocimiento y la vida misma, es un constructo social.

La Represión, trastorno mental que se ocupa de impedir la producción del acto de intelección, así como también de facilitar su expresión. En muchos casos el individuo con esta patología acude a la actuación a través de mecanismos de defensa, muchos de ellos de modo inconsciente. Un ejemplo de esta patología es

---

<sup>32</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 241-43.

la manera como algunas personas asumen la norma no acatando el valor que éste salvaguarda, sino por miedo a la sanción. Pareciera ser reiterado el hecho que muchas personas pierdan su actitud natural y racional a la hora de seguir una norma y procedan a su cumplimiento de modo fingido y reprimido.

Aberración Dramática, es la reacción individual o de grupo en la que, por disgusto, orgullo, temor, egoísmo o duda, se excluye todo aquello que no sea plenamente identificado al interior de su imaginario cultural. Es la tendencia endógena de algunos grupos humanos, que bien sea por temor a ser vulnerados en sus costumbres o sus dignidades, limitan su papel o rol en el escenario de la vida, simplemente al espacio que les da su grupo.

Lonergan se da cuenta que los anteriores sesgos impiden el pleno desarrollo de las personas, no solo en su forma de pensar, sino también en su modo de vivir. Y todo esto desde luego, altera tanto el desarrollo del sentido común espontáneo, así como también, el sentido común ilustrado en el aspecto de la subjetividad. En el hecho mismo que no permite al sujeto humano desplegar de modo auténtico y pleno todas sus capacidades neuronales, psíquicas y de inteligencia práctica.

Esta subjetividad en Lonergan tiene un carácter práctico, es decir tiene que ver con el ejercicio de autoconocimiento y de autorrealización en el drama de la vida, esto nos dice: “mediante acciones personales e interpersonales libres y responsables”<sup>33</sup>. Develar todas aquellas bondades, así como también, los sesgos existentes en el sujeto particular y colectivo que conoce y vive, es otro de los logros que alcanzaríamos en la tarea de autoapropiarnos.

Otra tarea del sujeto en cuanto sujeto es, una vez identificados dichos sesgos, se encamina a depurarlos y a corregirlos. De suerte tal, que los procesos cognitivos estén libres de prejuicios y de sentimientos egoístas y su radio de acción sea orientado a niveles cada vez más altos, en términos de realización dignas del ser

---

<sup>33</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 271

humano.

Aparte de las anteriores configuraciones de la experiencia (biológica, estética, intelectual y dramática), Lonergan identifica como teólogo la configuración religiosa. Esta se refiere al modo como las personas no sólo reconocen, sino también aprehenden en el mundo de la vida, una presencia y una voluntad de un ser superior. Y en cuya comunión el ser humano encuentra sentido pleno de la vida en este mundo y esperanza de una vida futura. En cuya esperanza confía y espera una plena realización de su ser, su persona.

Es interesante el modo como Lonergan nos afirma la riqueza que hay en cada uno de nosotros a la hora de captar la realidad. Algunos hacemos de ella sensaciones que luego convertimos en arte, conceptos, vida y trascendencia: “Uno es el nivel si la intención es sólo prestar atención, otro si además de atender buscamos entender, otro si además de las anteriores pretendemos organizar categorías de lo que hemos entendido y otro si, además, queremos hacernos responsables de lo que hemos atendido, entendido y organizado”.<sup>34</sup>

En la anterior cita vemos los cuatro imperativos que integran el método de autoapropiación, en ellos nos presenta un excelente resumen de cómo el sujeto en cuanto sujeto va trascendiendo a niveles más altos de conocimiento y sentido de lo qué es y hace. Todo ello dependiendo no sólo de su capacidad, sino también de las oportunidades y sobre todo de su espíritu de superación.

Para Lonergan es de suma importancia no solo aportar una nueva propuesta epistemológica, sino también dejar una idea clara de lo que es el ser humano. Por esta razón vemos en este apartado de su tratado, *“Insight”*, que su intención es evidenciar un tipo de conocimiento que yace en nosotros mismos, en nuestra conciencia racional y en nuestra actividad psíquica. Este tipo de conocimiento nos va a indicar Lonergan es el resultado de habernos objetivado u autoapropiado. Y en la medida en que se extraiga dicho conocimiento podremos obtener una

---

<sup>34</sup> Ibídem. Pág. 234

comprensión más clara de lo que somos y del propósito en el aquí y ahora de nuestra existencia.

“Es objeto, porque el desarrollo del sentido común implica un cambio no sólo en nosotros con quien las cosas están relacionadas, sino también en las cosas que están relacionadas con nosotros. Representa también, objetivarnos a nosotros mismos, esto es, autoapropiarnos de nuestra realidad individual”.<sup>35</sup>

Pensar en el nivel objetivo en Lonergan, no es otra cosa que el sabernos cada uno objeto de sí mismos y objeto de los demás. Objeto de sí mismos, en cuanto que cada uno en el ejercicio de autoapropiación individual lo puede hacer y de ello extrae un conocimiento de su realidad personal. Objeto de los demás, en cuanto que pertenecientes a un entorno social, éste condiciona y emite igualmente una aprehensión de lo que somos<sup>36</sup>.

Es importante aclarar que el concepto “objeto” en término peyorativo que hace referencia a una cosa, sino lo que expresa el teólogo a través de este concepto, es saber que cada uno de nosotros no sólo somos lo que pensamos cada uno respecto de sí mismo, sino también lo que los demás han pensado o piensan de nosotros. Esta objetivación de sujetos-en-cuanto objeto tendrá como resultado, una comprensión y apropiación más acertada de nosotros mismos.

Al igual que en la configuración del sentido común en el nivel subjetivo, Lonergan nos expone desde la psicología y la sociología algunos factores decisivos en la configuración del sentido común en su aspecto objetivo. Algunos de ellos son:

La estructura dinámica. Se refiere a la recurrencia de las acciones humanas, es

---

<sup>35</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 263

<sup>36</sup> **Desarrollo del conocimiento:** es una acumulación de intelecciones en la cual cada acto sucesivo complementa con exactitud y suple la deficiencia de aquellos que lo precedieron; Insight: pág.: 224.

decir, a la dinámica interna de un conjunto de relaciones en movimiento, en las que los individuos al realizar ciertas acciones no sólo se reconocen actores en el escenario de la naturaleza, sino también en el escenario de sí mismos. Y en este descubrirse a sí mismo el sentido común, cae en la cuenta de que la aprehensión que hace de la realidad es incompleta y que sus intelecciones se encuentran distribuidas en cada individuo.

La intersubjetividad y el orden social. Es el modo como de diversas formas el hombre procura control del mismo hombre. Y es por ellos que, en su tarea de procurar satisfacer los deseos propios, procura en corresponsabilidad con los de los demás, satisfacer los de éstos. A esta corresponsabilidad también la llama Lonergan, bien del orden. Es así como el ser humano obra no para satisfacer deseos aislados, sino para adquirir con su trabajo y esfuerzo una vida cada vez más digna de su ser. De ahí que sus acciones, no las perpetúe individualmente sino desde y con la cooperación de los demás, intersubjetividad en la que encuentra su papel en el drama de la vida y procura su realización mancomunadamente con la ayuda y el reconocimiento de los demás.

La familia, el círculo de amigos, los distintos escenarios sociales. Son los que de una u otra manera va facilitando su realización. Lonergan nos ilustra, un modo de bien del orden al decir “En la comunidad civil la inteligencia práctica concibe el ordenamiento de las relaciones sociales como un bien del orden desde el cual se regula la convivencia y la vida de los individuos”<sup>37</sup>.

La tensión de la comunidad. Es el modo como el entorno sociocultural constriñe con leyes, normas y de diversos modos al sujeto individual o de grupo. Por su condición de inteligente el ser humano debe comportarse inteligentemente. Al respecto Lonergan argumenta diciendo, “Porque el hombre es inteligente y desea gozar de paz espiritual ordena sus propios sentimientos y acciones bajo las reglas

---

<sup>37</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 270



generales a las cuales se atiene en cuanto es inteligente”<sup>38</sup>. Aquí una vez más Lonergan nos interpela con su exhortación imperativa, “comprende”, en este caso para indicarnos, que como seres inteligentes lo que se espera de nosotros, son acciones inteligentes y no torpes ni egoístas.

La dialéctica de la comunidad. Hace referencia al modo como en el escenario de la vida, se dan cita diversos modos de pensar, sentir y actuar, y al modo cómo la comunidad como memoria colectiva se retroalimenta de cada sujeto y ésta a su vez, alimenta a cada sujeto.

Aberración del individuo. Es la actitud sesgada en la que el individuo cegado por su egoísmo se revela caprichosamente contra su entorno social al que ve como enemigo y obstáculo para el cumplimiento de sus deseos. En otros casos se expresa con rechazo a cooperar en el ejercicio de intelección y como consecuencia de esto se tiene, un desarrollo incompleto de la inteligencia práctica y una no cooperación intersubjetiva.

La aberración de grupo. Se refiere a la falta de cooperación de la inteligencia práctica, la cual, por estar dispersa entre muchos individuos, no permite cohesión social para obrar inteligentemente en el momento oportuno. Otro sesgo es creer haber llegado a un bienestar excesivo o que su utilidad se acabó. En consecuencia, la sociedad acaba por estratificarse, y su punto álgido se expresa en acciones ofensivas y defensivas.

La aberración general. Es el letargo generalizado, el cual se expresa con no desarrollo de la inteligencia y la racionalidad, desprecio de ideas oportunas y fructíferas, conformismo, indolencia y estancamiento. Como consecuencias Lonergan identifica que “el no ser capaz de examinarse a sí mismo, el no descubrir que su inteligencia práctica en un desarrollo especializado del conocimiento humano, el permanecer al margen del desarrollo de la inteligencia a

---

<sup>38</sup> Ibídem. Pág. 272

un nivel comunitario, trae como consecuencia grandes crisis que terminan en la desintegración y las decadencias totales, psiconeurosis y ruina de las naciones y las civilizaciones”<sup>39</sup>

El ciclo amplio es originado por la aberración general del sentido común. Se caracteriza por el menosprecio de ciertas ideas frente a las cuales todos los grupos acaban por ser indiferentes en virtud de la aberración general del sentido común. Algunas de las implicaciones del ciclo amplio son: deterioro acumulativo de la situación social (alejamiento acumulativo de la coherencia donde la dinámica del progreso es reemplazada por la indolencia y luego por el estancamiento); también se presenta la irrelevancia creciente de la inteligencia desasida y desinteresada la cual genera una vida endógena.

En situaciones extremas Lonergan reconoce, que, en el peor de los casos, se puede dar la capitulación de la inteligencia en un menor nivel (del sentido común) en un nivel mayor (la especulación) ésta última la inteligencia se torna radicalmente acrítica, carece de un punto de partida desde el cual pueda distinguir entre el avance social y el absurdo social. De esta capacidad crítica se sigue la incertidumbre y la inestabilidad de la vida social en general.

Lonergan plantea algunas alternativas con las cuales se superarían los sesgos y las patologías del ciclo amplio. Para iniciar nos advierte que la aberración general del sentido común no puede ser corregida por el sentido común, pues la aberración es abstrusa y general, y el sentido común se ocupa de lo particular.

Una solución es que se analicen cómo las intelecciones actuales influyen en la vida de las personas ahora e influirán en el futuro. Esto sería mediante la probabilidad emergente, en la ocurrencia de intelecciones y decisiones futuras; y así como pueden hacer este descubrimiento, puede también utilizarlo no sólo al

---

<sup>39</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 293

conformar biografías individuales y al educar a los hijos a imagen de sus progenitores y de las autoridades estatales, sino en la tarea mucho más ambiciosa de orientar y en cierta medida de controlar su historia futura. Para esto Lonergan propone la idea de “hacer una teoría práctica de la historia, erigida desde ciencia empírica-crítica, capaz de identificar principios que superen la tentación del sentido común de lo obvio y lo fácil.”<sup>40</sup>

Otra solución es plantear una nueva formación del hombre. Donde éste logre desprenderse del egoísmo, la pereza y la ignorancia. Un hombre que sea representante de la inteligencia desasida que aprecia y critica a la vez, que no identifica el mal con lo nuevo ni con lo antiguo, y que, sobre todo, no se deje llevar por el absurdo social y la indiferencia.

Y por último, Lonergan nos propone la idea de una sociedad que él llama Cosmópolis, “ésta no es ni una clase ni un estado, está por encima de todos sus reclamos, todo lo reduce a su medida justa, está fundado en su desasimiento y el desinterés de toda inteligencia. Que exige al ser humano la lealtad primera, que se implementa a sí misma primordialmente por esa lealtad, que es demasiado universal como para ser sobornada, demasiado intangible para ser sojuzgada, demasiado eficaz para ser ignorada”<sup>41</sup>. Dicha Cosmópolis sería el resultado de consensos entre el sentido común espontáneo y el sentido común ilustrado.

---

<sup>40</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 296

<sup>41</sup> *Ibíd.* Pág. 297

## **CAPITULO III. SENTIDO COMÚN Y ACTO DE INTELECCIÓN**

### **3.1 EL ACTO DE INTELECCIÓN O CHISPAZO INTELIGENTE**

Cuántas veces nos hemos enfrentado a problemas, como los planteados en la escuela hasta aquellos que se presentan en la vida cotidiana, y generalmente las soluciones siempre van encaminadas a lo que nuestro “sentido común” nos dicta, ocasionando que la toma de decisiones o soluciones a estos problemas en muchas ocasiones no sean las adecuadas, si estos se repiten podremos tener la posibilidad de corregir y por ende aprender cómo darle solución. Sin embargo, no siempre se tiene esta posibilidad y es necesario plantear un método que nos permita resolver acertadamente las problemáticas impuestas, pero antes del método, hay que analizar los elementos necesarios para poder lograr su desarrollo.

Así la inteligencia que se requiere para resolver problemas se halla en cualquier género de vida. “Hay granjeros y artesanos inteligentes, patronos y obreros inteligentes, técnicos y mecánicos inteligentes, médicos y abogados inteligentes, políticos y diplomáticos inteligentes. Hay inteligencia en la industria y en el comercio, en las finanzas y los impuestos, en el periodismo y en las relaciones públicas. Se da la inteligencia en el hogar y en la amistad, en la conversación y en los deportes, en las artes y en los espectáculos. En todos los casos, el hombre o la mujer inteligente se señala por una mayor prontitud en atrapar, en pescar el punto, en ver el asunto, en captar las implicaciones, en adquirir el saber práctico. En sus palabras y acciones pueden discernirse las mismas características que fueron señaladas para describir el acto que liberó al ¡Eureka! de Arquímedes. Porque el chispazo inteligente siempre es el mismo...”<sup>42</sup>. Pero ¿qué es eso de chispazo inteligente? o como el título del libro citado lo indica: Insight. Pues al parecer no es más que eso que nos hace dar con la respuesta acertada a una problemática o situación de manera inmediata. Y ¿quién es poseedor de tal

---

<sup>42</sup> Lornegan, Bernard. Insight: Estudio sobre la comprensión humana, Traducción de Francisco Quijano, Salamanca, Universidad Iberoamericana –Sígueme, 1999. Pág. 223

efecto?, todos los “medianamente inteligentes”, y estando seguros de que dicho concepto es la base para el desarrollo de nuestro trabajo, es necesario describirlo para posteriormente comprender mejor cada uno de los tópicos de nuestra investigación.

Lornegan, nos introduce a este concepto a través de la siguiente situación: “En una novela detectivesca ideal, al lector se le dan todas las pistas y, sin embargo, no puede descubrir al criminal. Puede notar cada pista conforme aparece. No necesita más pistas para resolver el misterio. Pero él puede quedar en tinieblas por la simple razón de que alcanzar la solución no es la mera aprehensión de ninguna pista, ni el mero recuerdo de todas, sino una muy distinta actividad de la inteligencia organizadora que coloca todo el grupo de pistas en una única perspectiva explicativa.

Así pues, le llamamos chispazo inteligente (*insight*) no a cualquier acto de atención, advertencia o memoria, sino al acto de entender que sobreviene. No es ninguna intuición recóndita. Es, más bien, un evento familiar que ocurre fácil y frecuentemente en los medianamente inteligentes, y que ocurre rara y difícilmente sólo en los muy tontos.”<sup>43</sup>

El chispazo inteligente es no sólo una actividad o habilidad mental sino también un factor constitutivo del conocimiento humano. Es aquello que hace la diferencia entre el problema exasperante y la solución evidente. Según esto, los chispazos inteligentes parecen ser la fuente de lo que Descartes llamó las ideas claras y distintas.

El chispazo inteligente es la inteligencia que toda persona desarrolla para poder actuar en diversos contextos, es una inteligencia que requiere de una estructura y operaciones mentales básicas, que ya están en cada uno de nosotros de manera

---

<sup>43</sup> Lornegan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*, Traducción de Francisco Quijano, Salamanca, Universidad Iberoamericana –Sígueme, 1999. Pág. 11

innata o natural para mejor decirlo, solo aquellos que no han desarrollado de manera correcta las funciones cerebrales, pueden no poseerla, aunque pueden desarrollar otras estructuras mentales que les permiten sobrevivir. Además de que es una inteligencia que pretende ir más allá de servir solo para resolver problemas que se nos presentan de manera inmediata.

Pero ¿cómo es que ocurre o se da el acto intelección, un chispazo inteligente?, para Lonergan este proceso se describe de la siguiente manera: “(1) Llega como una liberación de la tensión de la indagación, (2) adviene súbita e inesperadamente, (3) no ocurre en función de circunstancias externas sino de condiciones internas, (4) gira entre lo concreto y abstracto, y (5) pasa a formar del talento habitual de nuestra mente.<sup>44</sup>”, es decir, el acto de intelección se da cuando se resuelve la duda, la pregunta, pero no en un momento programado sino surge en cualquier momento ya que depende de la inteligencia de cada persona quien en su interior media el caso concreto con las posibles soluciones que tiene en la mente, las unifica, y una vez llegada la solución se comprende y lo que era difícil de resolver, ahora se vuelve claro, evidente, simple y obvio, simplemente no se olvida, se genera entonces un aprendizaje significativo, ya que se han añadido nuevos datos a los que ya se tenía en nuestra inteligencia.

Así si un acto de intelección no sirve para dar conceptos, porque estos ya los poseemos en la mente como ideas innatas, sino aporta los elementos para conocer el porqué de ese concepto. Un acto de intelección amplía el conocimiento, de ahí que necesariamente un acto de intelección busque su propio acto de intelección; conocer como conozco para saber.

Un acto de intelección es lo que nos lleva más allá de las simples respuestas a lo que acontece a nuestro alrededor, un acto de intelección es lo que nos permite conocer lo conocido, saber conocer.

---

<sup>44</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Página 38 a la 41.

Pero no siempre ocurren los chispazos inteligentes de esta forma, o más bien, muchas ocasiones se pensará que, por dar una respuesta acertada de manera inmediata, es decir atinarle, se ha logrado un chispazo inteligente, pero no siempre es así porque además de los chispazos inteligentes se dan los descuidos...”la huida del entender...” En su forma filosófica aparece como el “resultado simplemente de un desarrollo incompleto de la utilización inteligente y razonable de la propia inteligencia y racionalidad de uno mismo”<sup>45</sup>. Lo que más adelante se explicará como el actuar con sentido común, ya que éste también es un chispazo inteligente pero incompleto, aislado de otros chispazos inteligentes, que no tiene mayor relevación y sólo permite a la inteligencia actuar para dar respuesta inmediata y en cuanto se da esta respuesta termina este acto, queda sin mayor consecuencia en la misma inteligencia, es decir, no se aprende algo nuevo, sólo se actúa sobre la que se sabía o conocía.

“El chispazo inteligente sobre los variados modos de huida del entender explicará (1) la cadena de ideas realmente confusas, aunque aparentemente claras y distintas, (2) las visiones aberrantes de la significación de la significación, (3) las distorsiones en los componentes sintéticos a priori de nuestro conocimiento, (4) la existencia de una multiplicidad de filosofías, y (5) la serie de posiciones metafísicas...” Que trae como consecuencia “la posibilidad de una filosofía que sea a la vez metódica, crítica y comprensiva. Será comprensiva porque abraza en una sola visión cada afirmación de cada filosofía. Será crítica porque discrimina entre los productos del desapegado y desinteresado deseo de entender... metódica porque traslada las afirmaciones de los filósofos y metafísicos hasta sus orígenes en la actividad cognoscitiva, y establece si dicha actividad es o no aberrante recurriendo...a los chispazos inteligentes, a los métodos y procedimientos de los matemáticos, científicos y hombres de sentido común”<sup>46</sup>.

---

<sup>45</sup>Lornegan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Pág. 14

<sup>46</sup> Ibídem, pág. 16

Pero ¿cómo es que surge este chispazo inteligente que sustenta tal filosofía? Lonergan nos dice que *“en el niño hay una admiración secreta que fluye apresuradamente en una cascada de preguntas, una vez que se ha desenredado el misterio del lenguaje”*. Sólo que “demasiado pronto se pierde el control de las preguntas, y los cansados adultos se ven impulsados a usar con más frecuencia la frase salvavidas “Mira, niño: eso todavía no lo puedes comprender”, porque el niño entendería todo de golpe, según él, ya que no sospecha que existe una estrategia en la acumulación de chispazos inteligentes, que las respuestas para muchas preguntas dependen de las respuestas a otras preguntas todavía”.

Y esas preguntas son las que generalmente no se hacen las personas, dan por hecho que todo lo que ocurre a su alrededor debe ser así y no de otra forma, e incluso lo que ocurre consigo mismos así es y no de otra forma, sea por tradición, por costumbre o simplemente por evitar salir de una zona de confort que se generó desde la niñez, ¿para qué preguntarse por algo que ya está explicado o dicho por la ciencia, o algún otro área del conocimiento? De tal suerte que se sigue una herencia sobre dicho asunto y cuando los niños o jóvenes preguntan, se les limita a condicionar el conocimiento por su aparente falta de entendimiento sobre las respuestas a dichas preguntas, hacemos entonces que esa admiración, que ese sentido de la indagación por lo que se quiere saber, se pierda y se conviertan en una limitante para que se desarrollen los chispazos inteligentes sobre los chispazos inteligentes, es decir, se bloquee la posibilidad de que el sujeto se pregunte y se responda a sí mismo, y no sólo responda preguntas por saber una respuestas que todos conocen.

Así, pues, es común a todos los hombres el espíritu mismo de la indagación que constituye la actitud científica. Solo que se corta de tajo en los primeros intentos por querer saber más, por hacerse preguntas. El “¿Qué? y ¿Por qué? de la niñez florecen sólo si estamos deseosos de aprender cómo aprender, u obligados a ello. Tales carreras fructifican sólo después del descubrimiento de que, si realmente



hemos de dominar las respuestas, tenemos que encontrarlas por nosotros mismos de alguna manera<sup>47</sup>.”

Las preguntas no son un agregado de seres o entes aislados. En tanto que a cualquier pregunta le sigue un chispazo inteligente, uno sólo tiene que actuar, o hablar, o tal vez meramente pensar en base a dicho chispazo inteligente para que lo incompleto de él salga a la luz, y por eso genere una pregunta siguiente que es resuelta a su vez por el mismo chispazo inteligente, y así sucesivamente dando origen a más preguntas y más chispazos.

En la escuela esta actividad, la de preguntar y responder sucesivamente, se ha dejado de practicar, ya que ahora docentes y alumnos se limitan a quedarse con los conocimientos o conceptos primeros de libros o medios informativos que facilitan la búsqueda de información. Hay una pereza intelectual en los actores principales de nuestra educación, sobre todo en alumnos y quizá justificada la de los padres de familia por el tiempo tan limitado con sus hijos para realizar tareas o dedicar tiempo al estudio, ya que la solución principal en la actualidad la tiene Internet para este proceso de responder a preguntas, sobre todo de trabajos escolares. Y con este comentario no intentamos justificar o culpar a alguien sobre tan limitada preocupación para el aprendizaje de los niños y jóvenes, más bien intentamos proponer que sea cual sea el medio del que obtengan información alumnos, profesores o padres de familia, se genere o provoque esta actividad de preguntar por lo planteado, de dar respuesta y volver a preguntar las veces que sean necesarias para así lograr aprendizajes espontáneos o chispazos inteligentes.

Tal es el proceso espontáneo del aprendizaje como una acumulación de intelecciones en la que cada acto sucesivo complementa la precisión y cubre las deficiencias de las que le precedieron. El “aprendizaje no se da sin la enseñanza. Porque la enseñanza es la comunicación del chispazo inteligente. Libera las

---

<sup>47</sup> Lornegan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*.

claves, las pistas señaladas que llevan al chispazo inteligente. Fija la atención para alejar aquellas imágenes distractoras que estorban el camino del chispazo inteligente. Plantea las preguntas ulteriores que revelan la necesidad de más chispazos inteligentes para modificar y completar el inventario adquirido. Ha captado la estrategia de la inteligencia en desarrollo, y así empieza desde lo simple para avanzar hasta lo más complejo. Deliberada y explícitamente, hacen todo esto los maestros profesionales que conocen su trabajo<sup>48</sup>.” Pero el punto que quisiéramos señalar es que eso también lo hacen, aunque inconsciente e implícitamente, los padres con sus hijos.

Lo anterior se logra a través del lenguaje, del habla. Hablar es un arte humano básico. Por él cada uno les comunica a otros lo que conoce y, al mismo tiempo, provoca aquellas contradicciones que orientan su atención hacia lo que ha pasado por alto. Igualmente, mucho más impresionante que hablar es actuar. Los hechos originan nuestra admiración y nos mueven a la superación. Observamos para ver cómo se hacen las cosas. Experimentamos para ver si lo podemos hacer nosotros mismos. Y volvemos a observar de nuevo para descubrir los descuidos que acarrearón nuestros fracasos. Entonces solo a través de nuestros sentidos es como se inicia este proceso del aprendizaje y a cada momento se va moldeando de tal manera que llegan a nosotros los chispazos inteligentes.

Entonces el diálogo constante entre docentes y alumnos es la propuesta que hacemos para lograr chispazos inteligentes sucesivos y en consecuencia un diálogo que despierte entre los interlocutores sus sentidos, un diálogo que genere experiencia, que genere preguntas y respuestas, para que en una constante comunicación se generen nuevos aprendizajes. No es hablar y dejar al otro hablar, es escuchar lo hablado para poder experimentar lo escuchado de manera repetitiva y encontrar de forma espontánea el aprendizaje.

Es así que creemos que los chispazos inteligentes se darán en las personas, y en

---

<sup>48</sup> Lornegan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*.

este caso, los niños y jóvenes una vez que se les permitan compartir sus ideas por muy simples o sin sentido que parezcan, porque en la constante repetición de las mismas o mejor dicho en la constante práctica de hablar sobre lo que se piensa ellos mismos darán cuenta que es correcto o incorrecto lo dicho y mejor aún si es útil, bueno o malo, lo que al final les permitirá darse cuenta cómo lo aprendieron y lo que es mejor aún, les permitirá apropiarse de dichos conocimientos para un mejor actuar en su vida cotidiana y escolar.

### 3.2 EL SENTIDO COMUN<sup>49</sup> Y SUS NIVELES DE INTEGRACIÓN

Una vez comprendido el concepto de chispazo inteligente o acto de intelección, es preciso diferenciarlo con lo que es el *sentido común*, sobre lo que el común de la gente hace para resolver problemáticas cotidianas, y lo que se debería hacer para resolver problemáticas comunes aprendiendo de ello, esto con la finalidad de mostrar la bases de lo que se requiere primeramente para poder aplicar un método que permita mejores aprendizajes en la vida cotidiana, en el trabajo y principalmente en la escuela. Esto no quiere decir que esté mal actuar por sentido común, ya que de esta forma podemos resolver cada momento que vivimos, de lo contrario moriríamos, sino que éste actuar debe trascender a algo más, debe trascender a lograr aprender de lo que cotidianamente hacemos en cualquier circunstancia o situación. Ya que las personas nacemos con esos conocimientos mínimos para poder sobrevivir, por eso se dice que son innatos, y que al paso del tiempo los vamos desarrollando cada vez más para ir adaptándonos a la vida, es importante reflexionar sobre lo que se puede lograr con el sentido común, que es más que una herramienta para poder vivir.

“Las personas no sólo nacen con un impulso nato de preguntar y entender; también nacen en una comunidad que posee un fondo común de respuestas probadas a tales preguntas. Desde un preguntar espontáneo, desde la acumulación espontánea de chispazos inteligentes relacionados, y desde la colaboración espontánea de la comunicación, nos hemos encaminado hacia la noción del sentido común como un desarrollo intelectual”<sup>50</sup>.

De esta forma lo primero que debe quedar claro es que el sentido común, es una especialización de la inteligencia en lo particular y en lo concreto. Es común sin ser general, porque consiste en un grupo de chispazos inteligentes que queda incompleto, hasta que se le añade al menos un chispazo inteligente más sobre la

---

<sup>49</sup> *Sentido común* páginas 223- 231, 263, 302. *Lornegan, Bernard. Insight: Estudio sobre la comprensión humana. Traducción de Francisco Quijano, Salamanca, Universidad Iberoamericana – Sígueme, 1999*

<sup>50</sup> *Ibíd*em pág. 223

situación presente; y una vez que ha pasado dicha situación, ya no es relevante el chispazo inteligente añadido, así que el sentido común inmediatamente regresa a su estado normal de estar incompleto. Ocurre entonces que por ejemplo para saber conducir no se necesita que la inteligencia tenga presente conceptos de mecánica, ni mucho menos tenga presentes las reglas de tránsito, conducir requiere primero de chispazos inteligentes que permitan en su conjunto, tener noción de distancia, aceleración, para poder dar movimiento a un vehículo, además de que éste necesita corriente eléctrica y combustibles, y una vez puesto en marcha el vehículo, esto ya no es necesario tenerlo presente; es decir, lo particular y lo concreto va surgiendo a cada momento, y va cambiando por otra particularidad y concreción de lo que vamos viviendo, y así sucesivamente. De ahí que cada grupo de chispazos se vaya completando y a la vez quedando incompleto una vez que se ha solucionado lo inmediato y concreto. Parece ser que esta inteligencia que se requiere y que se da a través de los chispazos inteligentes, en un momento determinado se pone en pausa una vez que sirve, y se activa nuevamente hasta otro momento que sea de utilidad para resolver otra situación similar.

“El sentido común, por otra parte, nunca aspira al conocimiento universalmente válido, su interés se centra en lo concreto y lo particular. Su función es dominar cada situación conforme se presenta. Su procedimiento es alcanzar un grupo incompleto de chispazos inteligentes que han de completarse sólo añadiendo en cada ocasión los chispazos inteligentes posteriores que se revelan al escudriñar la ocasión”<sup>51</sup>. Lo que hacemos se hace de manera automática y siempre de la misma forma. Hasta que la situación a la que nos enfrentamos tiene una variación es cuando agregamos un nuevo chispazo que completa la inteligencia requerida para actuar, haciendo que la primera forma deje de ser universal porque ahora se tiene otra forma para actuar bajo una misma situación, una forma que ahora también es válida, haciendo que la anterior forma deje de ser la única universalmente válida.

---

<sup>51</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*, Traducción de Francisco Quijano, Salamanca, Universidad Iberoamericana– Sígueme, 1999. Pág. 25

Por ejemplo, aprenderse las tablas de multiplicar, manejar diferentes tipos de vehículos, preparar una ensalada, etc. es decir, actuamos conforme se presentan las situaciones y no siempre es de la misma forma, y mientras ese actuar sirva para resolver la situación inmediata, será válida, aunque otra persona la pudiera resolver de otra manera también válida, y de esta manera el sentido común es utilizado por la inteligencia para poder actuar.

Sería un error para el sentido común el intentar una formulación sistemática de su grupo completo de chispazos inteligentes para un caso particular; porque toda formulación sistemática contempla lo universal, y toda situación concreta es particular. No es lo mismo resolver una tarea de matemáticas, que, de español, o leer una nota periodística que una novela, el método para el sentido común como se ya ha dicho, es que la inteligencia actúe conforme cada situación se presenta, y tal vez existan casos en los que se sigan procedimientos semejantes, pero no iguales. Cada situación tiene sus propias circunstancias y métodos, y de esta manera actúa el sentido común, ya que su propósito es resolver cada situación a la que nos enfrentamos de manera inmediata.

Por lo que se sigue para el sentido común no es útil el lenguaje técnico, y que tampoco tiende hacia un modo formal de hablar. El sentido común está de acuerdo en que se debe decir lo que uno significa y en que se signifique lo que se diga. El sentido común utiliza un lenguaje coloquial, un lenguaje que hace que otros nos entiendan e incluso se vale de nuestro lenguaje corporal a base de señas, gestos e incluso sonidos, que para el lenguaje técnico no tienen ningún sentido.

*... Es claro que el sentido común no se interesa en las relaciones de las cosas entre sí, y que no emplea los términos técnicos que inventan los científicos para expresar esas relaciones. El objeto de estudio del sentido común está en lo particular, inmediato y concreto.... maneja las cosas en cuanto relacionadas con*

*nuestros sentidos, lo hace con el propósito ulterior y bajo la guía de un método que lo impulsa a su realización.*

El sentido común, por otra parte, no tiene inclinaciones teóricas. Se queda totalmente dentro del mundo familiar de las cosas para nosotros, se limita a nuestro horizonte inmediato, no pretende avanzar más allá.

Con todo, ¿cómo puede hacerse inteligente o eficientemente el trabajo del mundo, si lo hacen hombres del sentido común que nunca se molestaron ni un minuto en el método científico? ¿Por qué los científicos necesitan un método científico?... Claramente es porque su inquirir se sale de lo familiar hasta lo no familiar, desde lo obvio hasta lo recóndito. Ellos tienen que atender a las cosas en cuanto relacionadas con nosotros de tal suerte que conduzcan hasta las cosas en cuanto relacionadas entre sí. Cuando alcanzan las relaciones universales de las cosas entre sí, están esforzándose más allá del rango innato del chispazo inteligente en las presentaciones sensibles, y necesitan los soportes del método para fijar su mirada en aquellas cosas que no son ni datos sensibles, ni concretos, ni particulares.

De ahí la importancia que, dentro de las aulas, en las escuelas los alumnos y maestros practiquen más sobre el dominio no solo de los chispazos inteligentes sino sobre el dominio de lo que cotidianamente realizan en sus diversos quehaceres y darse cuenta de lo que hacen y cómo lo hacen para lograr así un verdadero aprendizaje que les permita reflexionar posteriormente sobre su rol como tal.

Por otra parte, el sentido común... Se apega a lo inmediato y lo práctico, lo concreto y lo particular. Se queda dentro del mundo familiar de las cosas para nosotros. Ya que es superfluo el método científico para realizar las tareas del sentido común. Como las ciencias, el sentido común es una acumulación de intelecciones relacionadas de los datos de la experiencia. Solo que las ciencias siempre buscan completar ese grupo de chispazos inteligentes que le permiten ir

más allá de lo común. Con todo, hay una diferencia profunda. Porque las ciencias tienen aspiraciones teóricas, y el sentido común no tiene ninguna. Las ciencias hablarán con precisión y con validez universal, mientras que el sentido común les hablará sólo a las personas y sólo acerca de lo concreto y particular.

Y dentro de esta gran diferencia ambas son necesarias entre ellas, ya que sin una la otra no tendría sentido. Las ciencias necesitan métodos para alcanzar sus objetos abstractos y universales; pero los científicos necesitan al sentido común para aplicar apropiadamente los métodos para ejecutar las tareas concretas de las investigaciones particulares, así como los lógicos necesitan al sentido común si han de captar lo que es significado en cada acto concreto de la expresión humana.

Quedan por mencionarse las diferenciaciones del sentido común... que se divide en sectores especializados. Para cada diferencia geográfica, de ocupación, de convenciones sociales; lugar, trabajo, grupo dado de gente, puede un hombre estar con tranquilidad inteligente en cada situación en la que se le invite a hablar o actuar. El siempre sabrá de qué se trata, qué es lo correcto que diga, qué necesita hacerse, cómo comportarse. Su experiencia lo ha conducido a través del ciclo de eventualidades que ocurren en su medio. Ha cometido errores, y ha aprendido a no cometerlos dos veces. Ha desarrollado esa agudeza que nota qué movimientos se alejan de la rutina familiar, qué postura tomar antes de embarcarse en un camino de acción, qué recursos hay para dar con la respuesta requerida por un nuevo asunto. Para que su logro sea relevante sólo en su medio ambiente.... en otro lugar o en otro trabajo y, mientras no se familiarice de nuevo con éstos, mientras no acumule un nuevo grupo de chispazos inteligentes, no podrá evitar la vacilación y la torpeza. Una vez más tendrá que aprender el camino por recorrer, pescar los trucos del nuevo oficio, discernir en señales casi imperceptibles el genio voluble de aquellos con quienes trata. Tal es, pues, la especialización del sentido común.



Loneragan nos invita a diferenciar primeramente entre las afirmaciones que se hacen por sentido común para dar solución a un problema y un deductivismo lógico, nos invita a formar una estructura cognoscitiva para lograr el conocimiento y las respuestas a los problemas que nos hemos enfrentado, “una explicación que te ayude a conocer la estructura de tus actividades al conocer”.

Para Lonergan “en abstracto, la estructura denota el grupo internamente cerrado de las relaciones entre las partes; en concreto, la estructura es el grupo de partes, el grupo completo de partes en cuanto conformados por esas relaciones y, en consecuencia, la estructura es la misma cosa que el todo en cuanto todo; el todo, más la razón por la que es un todo”<sup>52</sup>. La estructura cognoscitiva es un conjunto de acciones que nos permiten despertar al conocimiento, y efectivamente solo en conjunto pueden lograr que podamos conocer.

Así, “si una persona sostiene que el conocimiento es una estructura de la actividad cognoscitiva, cada una de las actividades no es conocer...<sup>53</sup>, es decir, por separado cada actividad no tiene ningún efecto, o al menos no el que se pretende lograr..., por consiguiente, se tendrá el conocer cuando se dé el grupo estructurado”.

“Por desgracia el sentido común no incluye un inventario de sus propios contenidos. No reside íntegro y cabal en una mente individual. No puede señalar ningún conjunto registrado de experimentos para su justificación. No puede afirmarse de por sí en ninguna de las generalizaciones inflexibles que caracterizan a la lógica, las matemáticas y la ciencia. El sentido común conoce, pero no sabe lo que conoce, ni cómo conoce, ni cómo corregir y complementar sus carencias. Únicamente las explosiones ciegas y destructoras, inevitables aún en una desintegración parcial del orden social, puede convencer al sentido común práctico de que su competencia tiene límites y de que deber primero aceptar

---

<sup>52</sup> J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. Pág. 108

<sup>53</sup> *Ibidem*. J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. Pág. 108

aprender, si es que quiere dominar la nueva situación". (Lonergan: 273-274).

Pareciera que Lonergan se refiere a que el sentido común sufre de amnesia, o por lo menos tiene dificultad para guardar sus conocimientos. No posee un registro completo de sus vivencias y aprehensiones que hace de la realidad. Y en este sentido las personas estarían condenadas como dice el adagio popular, a repetir su historia. Ilustrar con un ejemplo esta dificultad del sentido común espontáneo, no me es difícil. En esto queda claro el hecho de cómo este tipo de inteligencia práctica es vulnerable.

El sentido común es un tipo de conocimiento que se especializa en quehaceres prácticos de la vida. El riesgo que acarrea este tipo de especializaciones de la inteligencia práctica es a la absolutización de dichos conocimientos y en el caso de que se extinga dicha destreza a que desaparezca de la vida del grupo que la posee.

El sentido común no teoriza, su conocimiento en gran parte sigue circulando desde la tradición oral, esto es desde narraciones orales que pasan de generación en generación, de padres a hijos y así sucesivamente. Las posibilidades de teorizar sus conocimientos se dan muy pocas veces, cuando esto sucede se da gracias al trabajo de curiosos a quienes les ha llamado la atención dichos conocimientos que generalmente los identifican como proverbios o sentencias populares. Uno de los riesgos inminentes que posee el sentido común en el ejercicio de transmitir los conocimientos por vía de la tradición oral, es a que éstos se tergiversen o a que simplemente olviden.

El sentido común espontáneo no busca hacer demostraciones empíricas de sus conocimientos como sí lo hacen las ciencias. Aquí lo que preocupa al sentido común es resolver situaciones particulares y concretas, que arrojen resultados en términos de utilidad y eficacia para la vida práctica u el momento que se esté viviendo. En consecuencia, se puede tener una mentalidad de pensar solamente

en el hoy.

El sentido común espontáneo en cuanto grupo no sabe claramente qué y cuánto conoce, por lo que le queda difícil corregir sus errores. Esto debido a que sus vivencias e intelecciones se encuentran dispersas entre todos los miembros de la comunidad. Como hemos podido ver gran parte de las verdades que son prácticas tienen su aval, a los intereses personales por lo que estaríamos afirmando, que el sentido común, rige su pensar y vivir desde una óptica donde todo pareciera ser relativo.

El sentido común no sigue un método que indique paso a paso lo que debe hacer para alcanzar una meta. Su modo de proceder es de ensayo y error hasta alcanzar el fin particular deseado. En consecuencia

Si bien es cierto que el sentido común permite la supervivencia, aporta un nivel de verdad distinto de las cosas, que es la primera herramienta innata con la que los hombres comienzan a conocer la realidad y que aporta los elementos necesarios para dialogar, socializar y vivir, etc. También es cierto y evidente, que hace ya varios siglos que el ser humano valiéndose justamente del sentido común, domina y entiende de un modo más claro y objetivo su realidad personal y su mundo exterior, esto es gracias al discurso elaborado de la filosofía y los postulados de las ciencias positivas. Y poseyéndolos no nos queda otra salida inteligente, que la de ponerlos en práctica, entendiendo que el fin de cada logro humano, es el de hacernos cada vez mejores personas.

## CAPITULO IV. MÉTODO TRASCENDENTAL

### 4.1 EL MÉTODO Y MÉTODO TRASCENDENTAL

*El método no es un conjunto de reglas que cualquiera, incluso un tonto, ha de seguir meticulosamente; es más bien un marco destinado a favorecer la creatividad y la colaboración...<sup>54</sup>*

El método entendido tradicionalmente como ese conjunto de pasos a seguir de manera sucesiva para lograr un objetivo o meta, en esta ocasión no solo lo entenderemos como esa herramienta que nos permite llegar a la verdad de las cosas, sino que también nos deberá servir para que puesto en práctica amplíe nuestros horizontes en la toma de decisiones, nos permita reflexionar sobre eso que hemos logrado al aplicarlo tanto en nuestra vida cotidiana como en el área donde nos desenvolvamos, llámese trabajo o escuela.

Para hablar del método es importante reiterar una vez más que nos referimos a un método que nos permita, en cualquier área del conocimiento, lograr aprendizajes acumulativos y progresivos, y que no necesariamente nos referimos al método científico, donde sus pasos son rigurosamente indispensables para lograr desmarañar el fenómeno natural.

Un método para Lonergan es un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos<sup>55</sup>. Hay, pues, un método cuando hay operaciones distintas, cuando cada una de las operaciones se relacionan con las otras, cuando el conjunto de operaciones constituye un esquema, cuando el esquema se concibe como el camino correcto para realizar una tarea, cuando las operaciones se pueden repetir indefinidamente, de acuerdo con el esquema, y cuando los frutos de dicha repetición no son repetitivos, sino acumulativos y progresivos<sup>56</sup>.

---

<sup>54</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología. Cuarta Edición. Ediciones SÍGUEME, Salamanca. 2006. Pág. 9*

<sup>55</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología. Pág. 12*

<sup>56</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología. Pág. 13*

Estas operaciones, son distintas porque cada una es una intelección consecuencia de la solución a una problemática que se nos presenta de manera inmediata; son recurrentes porque se vuelven a presentar de manera periódica de la misma forma que en un ciclo que permite avanzar sobre lo que se está conociendo y siempre se relacionan entre sí porque unas sin las otras no tienen sentido. El método se concibe con frecuencia como un conjunto de reglas que, incluso cuando alguien las sigue ciegamente, no deja de producir resultados satisfactorios. Esta concepción de método es aceptable cuando se produce indefinidamente el mismo resultado, pero de ninguna manera si se espera obtener resultados progresivos y acumulativos. Los resultados son progresivos solamente si se da una sucesión continuada de descubrimientos; son acumulativos solamente si se efectúa una síntesis de cada nueva intelección con las intelecciones anteriores válidas<sup>57</sup>.

Hablemos entonces de un método que nos sirva para lograr en las personas, y en este caso los alumnos, aprendizajes significativos y por ende logren un cambio de actitud y conciencia sobre sus acciones. Debe de ser un método que, a través de intelecciones acumulativas, permita aprender a aprender.

Lonergan indica que este método parte de lo común a todas las personas, lo que por naturaleza cada uno tiene innatamente y que gracias a la experiencia de ponernos en contacto con el mundo inteligible y tangible hace que vayamos acumulando aprendizajes. El proceso de experimentación aporta nuevos datos, nuevas observaciones, nuevas descripciones que pueden o no confirmar la hipótesis que se está verificando. En la medida en que la confirman, revelan que la investigación no va del todo por mal camino. En la medida en que no la confirman, conducen a modificaciones de la hipótesis y, en el límite, a un nuevo descubrimiento, una nueva hipótesis, una nueva deducción y a nuevos experimentos. La rueda del método no solamente gira, sino que también avanza<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 14

<sup>58</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 13

El método que hemos de emplear, al final, debe mostrarnos un esquema que permita llegar a los resultados esperados. Sólo que para lograr un esquema es preciso apoyarse de acciones, de operaciones, las cuales Lonergan enumera en forma ascendente desde las que proporcionan la misma experiencia hasta las más complejas que surgen de la reflexión de esa misma experiencia. Estas operaciones no se limitan a operaciones estrictamente lógicas, es decir, a operaciones referentes a proposiciones, términos y relaciones. Desde luego que incluye tales operaciones, ya que habla de describir, de formular problemas e hipótesis, de deducir implicaciones. Pero no duda en moverse fuera de este grupo y hablar de investigación, observación, descubrimiento, experimento, síntesis, verificación.

Y como veremos enseguida, dichas operaciones están al alcance de todas las personas, están al alcance de todo aquel con un mínimo de inteligencia, y por supuesto, están al alcance de todos los hombres del sentido común; no son exclusivas de los intelectuales, científicos o filósofos, la diferencia es que éstos no se conforman con las respuestas obtenidas ante tales operaciones, incluso los cuestionan a sí mismos. Nuestro trabajo no pretende que como conclusión imitemos a los hombres de ciencia, sino más bien, que propongamos un esquema para un método con operaciones comunes que permitan intentar a los hombres del sentido común hacer un esfuerzo por, al menos, utilizar su sentido común al máximo, pues esto es sinónimo de lograr en las personas las intelecciones, lograr personas conscientes, sujetos verdaderos, y por ende alumnos, que al practicar o apropiarse de dicho esquema, logren aprendizajes sobre su propia experiencia de su sentido común.

Las operaciones del esquema son: ver, oír, tocar, oler, gustar, inquirir, imaginar, entender, concebir, formular, reflexionar, ordenar y ponderar la evidencia, juzgar, deliberar, evaluar, decidir, hablar, escribir<sup>59</sup>. Como se observa y como ya hemos dicho, esta lista de operaciones nos indica que cualquiera que leyera este

---

<sup>59</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 14

documento tiene la posibilidad de conversión de lo común a la intelección, solo debe hacer un esfuerzo por aplicarlo en su vida.

...Las operaciones de la lista son transitivas. Tienen objetos. Son transitivas en cuanto las denotamos con verbos transitivos y también en el sentido psicológico, en cuanto a través de ellas nos hacemos conscientes del objeto. Decir que las operaciones tienden-a-objetos es referirnos a tales hechos en el sentido de que a través del ver se hace presente lo que es visto; a través del oír se hace presente lo que es oído, a través del imaginar se hace presente lo imaginado, etc; es decir, que en cada uno de estos casos la presencia en cuestión es un acontecimiento psicológico<sup>60</sup>

Las operaciones de la lista pertenecen a un operador que recibe el nombre de sujeto. El operador es sujeto no solamente en el sentido gramatical, sino que es también sujeto en el sentido psicológico, es decir, que opera conscientemente. De hecho, *“ninguna de las operaciones de la lista puede realizarse en un estado de sueño sin imágenes, o en un estado de coma”*. Además, siempre que se realiza una de estas operaciones, el sujeto es consciente de sí mismo operando, está presente a sí mismo operando, se experimenta a sí mismo operando.

Por otra parte, se habló del sujeto que se experimenta a sí mismo operando. Pero no se crea que este experimentar es otra operación que se debe añadir a la lista, ya que este experimentar no consiste en tender-a, sino en ser consciente. Ahora...hay que distinguir diferentes niveles de consciencia y de intencionalidad. Durante nuestros sueños la consciencia y la intencionalidad son de ordinario fragmentarias e incoherentes.

Se da en primer lugar el nivel empírico, en el cual tenemos sensaciones, percibimos, imaginamos, sentimos, hablamos, nos movemos. En este nivel

---

<sup>60</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 14

podemos ubicar las primeras operaciones de nuestra lista, las operaciones que surgen de poner en alerta nuestros sentidos; ver, oír, tocar, oler, gustar.

Después el nivel intelectual, en el cual inquirimos, llegamos a entender, expresamos lo que hemos entendido, elaboramos las presuposiciones e implicaciones de nuestra expresión.

En seguida el nivel racional, en el cual reflexionamos, ordenamos nuestras evidencias, hacemos juicios ya sea sobre la verdad o falsedad de una afirmación, ya sea sobre su certeza o probabilidad.

Y finalmente el nivel responsable, en el cual nos interesamos por nosotros mismos, por nuestras operaciones, nuestras metas, etc. y deliberamos acerca de las posibles vías de acción, las evaluamos, decimos y tomamos nuestras decisiones. Deliberamos, evaluamos, decidimos, hablamos, escribimos.

Todas las operaciones en estos cuatro niveles son intencionales y conscientes. No obstante, la intencionalidad y la consciencia difieren de nivel a nivel... Nuestra consciencia se amplía a una nueva dimensión cuando del mero experimentar pasamos al esfuerzo de entender lo que hemos experimentado. Una tercera dimensión de racionalidad surge cuando consideramos el contenido de nuestros actos de entender simplemente como una idea brillante, y nos esforzamos por establecer si realmente es así. Viene luego una cuarta dimensión, cuando a los juicios sobre hechos sigue la deliberación acerca de lo que hay que hacer a propósito de tales hechos. En cada uno de los cuatro niveles somos conscientes de nosotros mismos, pero al ascender de un nivel a otro es más pleno el yo del cual somos conscientes y la consciencia misma es diferente.

En nosotros la consciencia y la intencionalidad empíricas son solamente un sustrato de sucesivas actividades. Los datos de los sentidos provocan el inquirir; el inquirir conduce al entender; el entender se expresa a sí mismo en el lenguaje.



Esto quiere decir que toda operación, sea de intelección y simple sentido común, ha de partir de la experiencia de estar en contacto con el objeto, siendo éste cualquier ente que podamos describir por la información que recibimos de nuestros sentidos. Sin los datos que recibimos a través de nuestros sentidos, no tendríamos nada que inquirir ni nada que entender. Por eso la insistencia de que solo aquel que no esté en este mundo puede desarrollar un sentido común más práctico para un mejor aprendizaje.

*Así la inteligencia nos lleva, más allá del experimentar, a preguntar qué y por qué y cómo y para qué. La racionalidad nos lleva, más allá de las respuestas de la inteligencia, a preguntarnos si las respuestas de la inteligencia son verdaderas y si lo que ellas significan es realmente así. La responsabilidad va, más allá del hecho y del deseo y de la posibilidad, a discernir entre lo que verdaderamente es bueno y lo que sólo es bueno aparentemente.*

Ahora bien, debemos distinguir también entre objetos elementales y compuestos, entre conocimiento elemental y compuesto. Por conocimiento elemental queremos significar cualquier operación cognoscitiva, como ver, oír, entender, etc.

Por objeto elemental entendemos el objeto a que tiende el conocimiento elemental; ver, tocar una mesa. Por conocimiento compuesto se entiende la conjunción de varias instancias de conocimientos elementales en un único conocimiento; una oración o enunciado. Por objeto compuesto entendemos el objeto construido por la unión de varios objetos elementales; la descripción de una casa<sup>61</sup>.

Se han distinguido operaciones conscientes e intencionales y las hemos ordenado en una sucesión de diferentes niveles de consciencia. Pero, así como numerosos objetos elementales constituyen conjuntos más amplios, así también los numerosos niveles de consciencia no son sino etapas del desenvolvimiento de

---

<sup>61</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 14 Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 16

una única verdad, el eros del espíritu humano. Para conocer el bien, debe conocer lo real; para conocer lo real, debe conocer lo verdadero; para conocer lo verdadero debe conocer lo inteligible; para conocer lo inteligible debe atender a los datos.

Así, del dormir despertar al atender. El observar hace que la inteligencia se intrigue y que nos pongamos a inquirir. El inquirir conduce al placer de la intelección, pero las intelecciones son moneda corriente y por eso la crítica racional duda, constata, asegura. Se presentan vías de acción alternativas y deseamos saber si la más atractiva es verdaderamente buena.

Finalmente señalamos que el esquema básico de las operaciones conscientes e intencionales es dinámico. Es materialmente dinámico en cuanto es un esquema de operaciones, así como una danza es un esquema de movimientos corporales, o una melodía es un esquema de sonidos. Pero es también formalmente dinámico en cuanto suscita y reúne las operaciones apropiadas en cada etapa del proceso, así como un organismo en crecimiento va suscitando sus propios órganos y vive de su funcionamiento. Este esquema, doblemente dinámico, no es ciego sino clarividente; es atento, inteligente, razonable, responsable; es un tender-a-consciente que va siempre más allá de lo que se da o se conoce, que se esfuerza por una aprehensión más plena y rica de la totalidad, del conjunto o del universo aún desconocido o conocido en forma incompleta<sup>62</sup>.

Ahora bien, como ya se ha venido describiendo, el esquema fundamental de las operaciones constituye el método trascendental. Es un método, porque es un esquema de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos.

Es un método trascendental, porque los resultados considerados no se limitan a las categorías de un sujeto o de un campo particular, sino que se refieren a cualquier resultado a que puedan tender las nociones trascendentales, que son

---

<sup>62</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 17

totalmente abiertas. Mientras otros métodos procuran satisfacer las exigencias y aprovechar las oportunidades propias de campos particulares, el método trascendental busca satisfacer las exigencias y aprovechar las oportunidades que ofrece la mente humana en cuanto tal<sup>63</sup>.

En cierta forma todo hombre conoce y aplica el método trascendental... en la medida en que es atento, inteligente, razonable, responsable. Pero, en otro sentido, es muy difícil familiarizarse con el método trascendental, porque no se adquiere leyendo libros, o escuchando conferencias, o analizando el lenguaje. Se trata esencialmente de alcanzar un grado superior de consciencia objetivándola, y esto es algo que en último término tiene que hacerlo cada uno por sí mismo<sup>64</sup>.

Todas las personas utilizan el método trascendental en su vida cotidiana, porque actúan con inteligencia para poder resolver sus problemáticas, sólo que aún no saben lo que significa aplicar tal recurso en la solución de problemas, pues el común de la gente resuelve sus problemas y no hace una pausa o reflexión sobre aquello que lo llevó a dar con la solución, como ya se ha dicho, simplemente el camino seguido resultó bien y eso es todo por el momento. Entonces se logra hasta el momento el uso del sentido común, pero no al grado de una intelección como tal sino solo en su uso común, para resolver la problemática en el momento.

Lo interesante sería que en las escuelas y, los padres en casa comenzaran por aplicar el uso del sentido común en un grado más allá de la solución a situaciones inmediatas; es decir, utilizar el sentido común como ese conjunto de chispazos inteligentes que sirvan para que los niños y jóvenes *le den al clavo*, se den cuenta que poner atención o mejor dicho ser atentos requiere más que observar, ser atentos requiere poner en alertas todos los sentidos ante situaciones cotidianas. Por ejemplo, en la escuela, generalmente se da por hecho el pase de asistencia con los alumnos por su presencia común diaria, pero el maestro podría modificar

---

<sup>63</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág. 21

<sup>64</sup> *Ibíd*em, pág. 21

de manera sencilla esta acción al solicitar que sus alumnos justifiquen su asistencia con algún comentario sobre las noticias del día a nivel local o nacional, preguntando el resultado de alguna operación aritmética, leyendo parte de algún fragmento del libro de texto que les parezca interesante, etc. así lo alumnos prestarían la atención verdadera y real del sentido del pase de lista, y no la mera repetición del común *presente maestro(a)*. Al mismo tiempo se atiende y se experimenta, ya que, con este ejemplo sencillo, se logra que el niño o adolescente experimente él mismo, pues cada aportación en cada día será diferente, él se dará cuenta que el maestro(a) tiene esta estrategia de preguntar o solicitar cosas diferentes cada día y tendrá que estar atento a su alrededor para lograr su asistencia a clase.

Se trata de aplicar las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes. Así pues... denotamos las diversas operaciones de los cuatro niveles con el nombre de la principal de cada nivel; experimentar, entender, juzgar y decidir. Estas operaciones son al mismo tiempo intencionales y conscientes. Pero lo que es consciente puede ser objeto de nuestra intencionalidad.

La aplicación de las operaciones en cuanto intencionales a las operaciones en cuanto conscientes se realiza en cuatro etapas:

- 1) experimentar el propio experimentar, entender, juzgar y decidir;
- 2) entender la unidad y las relaciones entre el experimentar, el entender, el juzgar y el decidir que experimentamos;
- 3) afirmar la realidad del experimentar, del entender, del juzgar y del decidir que experimentamos y entendemos;
- 4) decidir obrar de acuerdo con las normas inmanentes a la relación espontánea que se da entre el propio experimentar, entender, juzgar y decidir que experimentamos, entendemos y afirmamos<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág.

Así pues, hay que experimentar el propio experimentar, entender, juzgar y decidir. Pero esta cuádruple experiencia es precisamente la consciencia. La tenemos cada vez que experimentamos, o entendemos, o juzgamos, o decidimos. Pero nuestra atención tiende a concentrarse en el objeto, y nuestro obrar consciente permanece como algo periférico. Por eso no solo se trata de mirar, examinar o inspeccionar, se trata de describir de manera consciente lo que se mira, examina o inspecciona, se trata de darnos cuenta de qué es lo que sucede en la mente al realizar la acción de mirar, examinar, inspeccionar. Se trata de constatar en sí mismo el acontecer consciente de la acción de ver, en el momento en que se ve algo; el acontecer consciente de la acción de oír, cuando se oye algo, etc.

Así pues, las operaciones se realizan en el interior de un proceso que es formalmente dinámico, que hace surgir y reúne sus propios componentes, y que procede de manera inteligente, razonable y responsable.

Hasta aquí hemos examinado, en primer lugar, la experiencia de las operaciones y, en segundo lugar, la intelección de su unidad y relación. Surge entonces la cuestión de la reflexión. ¿Se producen efectivamente estas operaciones? ¿Se producen según el esquema descrito? ¿No es este esquema puramente hipotético, un esquema que tarde o temprano necesita ser revisado y, una vez revisado, necesita, tarde o temprano, una posterior revisión?

En primer lugar, las operaciones existen y se producen, nadie, a menos que alguno de sus órganos sea deficiente, dirá que en su vida nunca tuvo la experiencia de ver o de oír, de tocar o de oler o gustar, de imaginar o percibir, de experimentar sentimientos o de moverse; o bien, si da la impresión de haber tenido tales experiencias, no va a decir que se trataba de mera apariencia, que a lo largo de toda su vida se ha comportado como un sonámbulo, sin consciencia alguna de sus propias acciones y cualquiera que trate de negar su existencia lo hace descalificándose a sí mismo como sonámbulo irresponsable, irracional y carente de inteligencia.

Pero ¿las operaciones se dan realmente conforme al esquema...? La respuesta a esta pregunta es, por supuesto, que no experimentamos las operaciones de manera aislada y después, a través de un proceso de investigación y descubrimiento, llegamos al esquema que las relaciona unas con otras.

En formas detalladas y diversas, el método nos invitará a ser atentos, inteligentes, razonables, responsables. El método transcendental corresponde a una parte importante de lo que generalmente ha sido considerado como filosofía, pero en realidad no es ni una filosofía, ni toda la filosofía. Consiste exactamente en una elevación de nuestro grado de consciencia que pone en evidencia nuestras operaciones conscientes e intencionales y nos lleva a responder a estas tres preguntas fundamentales:

¿Qué hago cuando conozco? ¿Por qué esta actividad es conocimiento? ¿Qué conozco cuando realizo esa actividad? La primera respuesta es una teoría del conocimiento. La segunda es una epistemología. La tercera es una metafísica en el sentido transcendental, es decir, una integración de las estructuras heurísticas, y no una especulación categorial que lleva a la revelación de que todo es agua, o materia, o espíritu, o proceso, o cualquier otra cosa.<sup>66</sup>

---

<sup>66</sup> Lonergan, Bernard. *Método en Teología*. Pág.

## 4.2 ACERCAMIENTO A LAS PREGUNTAS BÁSICA SOBRE EL MÉTODO TRASCENDENTAL

¿Qué actividades haces cuando conoces?

Loneragan divide en tres niveles principales la estructura cognoscitiva:

Primer nivel: Experimentar, no solo los datos de los sentidos, sino de la conciencia también, “no se da nada en el entendimiento sin que antes haya estado en los sentidos”, y aquí nos referimos a sentidos no a aquellos simples que comúnmente conocemos como vista, tacto, oído, gusto y olfato, sino a la multiplicidad de estos porque de lo contrario limitaríamos a aquellas personas que carecen de alguno de ellos. Y efectivamente cualquier concepto que pensemos ha sido comprendido no por repetirlo de memoria una y otra vez, sino porque lo hemos experimentado; tal es el caso de los conceptos matemáticos que estudiantes de nivel básico y medio superior no han logrado dominar, pues hace falta que pasen por sus sentidos, es decir experimentarlos, vivirlos. Lonergan ejemplifica claramente este primer nivel de la estructura cognoscitiva al describir un pasaje de la vida de Helen Keller: “Siendo niña ciega y sorda, tenía cerradas las ventanas por donde pudiera llegarle el material sensible que desencadenara sus actividades mentales. Su maestra Ana Sullivan le había estado haciendo con el tacto las señas que por letras indicaban los nombres de varias cosas, pero no se daba el entendimiento de Helen ningún chispazo inteligente. Sin embargo, a través de la ventana del tacto, un día Helen percibió el agua que le caía sobre la mano, y la palabra “agua” cuyas señas táctiles le hacía la maestra. Entonces para ella se llenaron de significación los signos táctiles que había sentido antes, y a partir de ese momento empezó a entender...”<sup>67</sup>

Esto mismo se debe hacer para el entendimiento de conceptos en matemáticas, puesto que nuestros alumnos cuentan con todos sus sentidos, a diferencia de Helen Keller quien logró su chispazo inteligente al sentir el agua sobre sus manos al tiempo que también la “sentía en su interior”, los maestros y alumnos deben

---

<sup>67</sup>J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. pág. 109

trabajar para que aprendan a “sentir” dichos conceptos y lograr esos chispazos. Una ecuación no se aprende a resolver si antes cada uno de sus elementos no se conoce y se domina, desde los mismos números hasta lo que significa cada signo.

Pues bien, la primera pregunta con la que incursiona Lonergan dicho objetivo es averiguar, ¿Qué hago cuando conozco? Con esta pregunta de inmediato salta a la vista la idea de pensar, que Lonergan pretende indagar o por lo menos recordarnos, desde su método de autoapropiación, qué ocurre en nosotros, qué vivimos o experimentamos cuando conocemos.

Si la intención de Lonergan con este cuestionamiento, es averiguar e ilustrar, cuál es el proceso que se da en nosotros cuando decimos que estamos conociendo o hemos conocido algo. Es inevitable dejar de preguntarnos: ¿Lonergan nuevamente nos está planteando la pregunta por el origen del conocimiento? Y si es así ¿qué de distinto es lo que nos plantea en su propuesta?, porque este asunto varios estudiosos ya lo han abordado de diversos modos. Algunos han afirmado que el origen del conocimiento tiene lugar en la experiencia, otros que en la razón y otros más se lo atribuyen a una voluntad superior a la del hombre. Dios.

Pues bien, es evidente que en su estudio sobre la comprensión humana Lonergan nuevamente nos está planteando la necesidad de volver a que examinemos y repensemos el origen del conocimiento y su proceso. Pero no tanto desde una teoría del conocimiento para el mundo de la teoría, sino que una vez evidenciados los procesos biológicos, neurales, afectivos y volitivos que ocurren en nosotros, pensemos una comprensión del conocimiento más integral, una comprensión de la comprensión humana para el mundo de la vida. Donde la teoría tome vida en el acontecer de cada persona humana y la misma teoría se enriquezca a niveles superiores de comprensión intelectual al estar conectada a la vida.

Para realizar esta tarea es necesario que cada persona tome conciencia inteligente acerca de su realidad personal y grupal, para que desde ahí compare lo que dicen las teorías y los grandes relatos, con lo que vive. En este sentido hay que dejar en claro que su propuesta de análisis introspectivo apunta en primer



lugar, a que nos demos la oportunidad de contemplar y analizar dichos procesos en nosotros mismos, en nuestro acontecer diario; y, en segundo lugar, a que verifiquemos si realmente lo que dice la teoría y lo que vivimos, es verdadero y digno del hombre.

Aclarado un poco el panorama intencional de Lonergan respecto a esta primera pregunta de, ¿Cómo entendemos cuando comprendemos algo?, expondremos algunas ideas en las que el teólogo piensa dicho origen de la actividad cognoscente del ser humano. Lonergan en primer lugar, nos indica que “los actos de conocimiento humano no son actos meramente biológicos, sino que, en el caso humano, trascienden al plano de actos intelectivos relacionado con el conjunto de memorias de intelecciones pasadas”<sup>68</sup>. Aquí es claro reconocer que el teólogo canadiense, tiene en cuenta los dos elementos, o mejor, tiene en cuenta las dos fuentes esenciales que, a lo largo de la historia de la filosofía, se han reconocido como tal y que de algún modo dan razón del origen del conocimiento, estos son: de la *experiencia* cuando él hace referencia a actos biológicos y del *pensamiento* cuando hace referencia a memorias de intelecciones pasadas.

Ya identificadas las fuentes del conocimiento que propone el teólogo, la siguiente pregunta por plantearle es, ¿qué sucede en nosotros cuando conocemos algo? Y al respecto nos dice “diversos modos de configuraciones de la experiencia”. En Lonergan decir configuraciones de la experiencia es pensar en la “relación que entabla una conciencia (sujeto) con un objeto, donde la función del sujeto consiste en aprehender el objeto, la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto. Pues bien, al respecto Lonergan expone los siguientes tipos de configuraciones de la experiencia intelectual, dramática y religiosa.”<sup>69</sup>

De la configuración biológica podemos decir, que es un impulso natural e intencional del hombre por conocer y para ello se vale de sus sentidos (oído, vista, tacto gusto, olfato) a través de ellos percibe y entra en relación con la realidad. No

---

<sup>68</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 232

<sup>69</sup> *Ibidem*. Pág. 243

de un modo meramente instintivo, sino a la base de un control que organiza. La configuración estética, es el tipo de configuración en la que el sujeto hace de la realidad que percibe colores, formas, sonidos o gestos. La configuración intelectual, surge del espíritu de indagación, aptitudes innatas, entrenamiento, edad, circunstancias y del deseo de conquistar puntos de vista cada vez más altos en los que se pueda dominar con destreza alguna parte de la realidad. La configuración dramática, es la puesta en escena de las tres configuraciones anteriores en el teatro de la vida. Donde el actor principal es cada ser humano, donde los logros materiales y todas sus conquistas en este mundo de la vida, se orientan en orden a una vida digna.

Las anteriores configuraciones en primer lugar acontecen en nosotros según Lonergan, “del deseo natural de indagar y comprender la realidad”<sup>70</sup>. En segundo lugar, de los brotes o chispazos inteligentes que cada uno pueda hacer de acuerdo con su capacidad. Estos chispazos inteligentes o respuestas acertadas surgen ya decíamos, del deseo del hombre de cuestionar la realidad con la cual se comunica y relaciona a través de sus sentidos y su inteligencia. En conformidad con esta condición innata de cuestionar la realidad, a diario nos planteamos preguntas: qué, para qué, por qué, cómo, etc. Y en este deseo de resolver dichas preguntas, nuestra mente se encamina en la búsqueda de una imagen que nos permita aprehender o configurar dicha experiencia; una vez lograda esta imagen, hemos entendido, hemos obtenido el chispazo inteligente. Seguido y como consecuencia del mismo chispazo inteligente, nuestra mente busca el modo de expresar esa imagen-esquema o inteligibilidad captada, y para ello se vale de conceptos. Y, por último, para cerciorarnos si es correcto lo que entendimos, acudimos a demostraciones empíricas, argumentativas o a consensos sociales.

El anterior proceso describe paso a paso lo que sucede en nosotros cuando decimos que hemos conocido algo. A este proceso, nuevamente reiteramos,

---

<sup>70</sup> Lonergan, Bernard. *Insight: Estudio sobre la comprensión humana*. Universidad Iberoamericana. Ediciones Sígueme. Pág. 225

Lonergan lo llama: chispazo inteligente. Hoy podríamos decir lograr acierto en algo, dar con la respuesta inteligente, dar con el punto, nos cayó el veinte, etc.

Hasta este segmento de la exposición es claro entender que para Lonergan en principio, el conocimiento tiene su origen en la experiencia y posteriormente en la razón. Por otra parte, hay que decir que Lonergan identifica el conocimiento como relación a la que llama configuración de la experiencia. Esta configuración se da gracias a chispazos inteligentes. Y que hay varios modos de configuración de la experiencia, entre ellos: biológica, estética, intelectual, dramática y religiosa.

El segundo cuestionamiento es la pregunta que hace alusión a lo que cada sujeto o grupos humanos, consideran como verdad. Pues bien, Lonergan nos interpela preguntando, ¿Es así como decimos que conocemos? Como quién dice, ¿es totalmente inequívoco lo que decimos afirmar como verdad o verdadero? De inmediato el teólogo, nos pone en la ardua tarea de seguir examinando, en esta ocasión no el proceso que se lleva a cabo en nosotros cuando conocemos, como nos lo sugirió con la primera pregunta, sino que nos pide que examinemos el contenido, el producto de ese proceso; es decir aquello que consideramos como verdad o verdadero. Aquí de algún modo, Lonergan lo que nos sugiere es que volvamos a repensar aquellos criterios de verdad y de certeza, que nos han indicado lo que entendemos y confiamos como verdadero, para de este modo depurarlos de todos aquellos sesgos que con el tiempo han tergiversado no solo el concepto de verdad, sino la misma praxis de dicha verdad.

Ahora bien, una vez aclarado un poco el horizonte desde el cual Lonergan nos vuelve a plantear la pregunta, por los criterios de verdad, parece llevarnos a otra pregunta fundamental, en este caso a la pregunta de ¿quién es el hombre? Y en consecuencia nos dice, es una realidad integral de razón, sentimientos, voluntad, corporeidad, sociabilidad, espiritualidad, etc. Pues bien, desde esta breve aproximación acerca de lo qué es el hombre, Lonergan se da cuenta que, en algunos de estos elementos, en el transcurrir de la historia humana y en la realidad misma del ser humano, han surgido una serie de sesgos o aberraciones,

las cuales han sacado del camino no solo la autenticidad de la verdad y de lo verdadero, sino también el fin último del hombre de una vida digna.

Para ilustrar dichos sesgos se vale de la sociología, antropología, filosofía y principalmente, de la psicología. Y desde ellas afirma que, en algunos sujetos, entiéndase sujeto en sentido individual y de grupo, la configuración o aprehensión que hacen de los objetos, si está mediada por intereses egoístas, repulsión, temor, orgullo, disgustos, error y duda. Dicha aprehensión o configuración de la experiencia, es sin lugar a duda, patológica y con sesgos.

Estos sesgos son el producto viciado que se tiene de algún modo de la comprensión humana, de los senderos paralelos que tenemos entre teoría y vida, entre el discurso y el acontecer de la vida de cada persona o grupo humano. Convirtiéndose todo lo anterior en el punto y el problema álgido que Lonergan cuestiona e invita a repensar primeramente en cada uno de nosotros, en el ejercicio de objetivarnos y en segundo lugar, en el de objetivar lo que creemos conocer de la realidad. Y de este ejercicio de autoapropiación, sacar a conocimiento público todas aquellas patologías y sesgos para que a la luz de una nueva ciencia del conocimiento y de un nuevo hombre se depuren y corrijan.

### **4.3 EL SENTIDO COMÚN Y EL INSIGHT ASPECTOS BÁSICOS DEL MÉTODO TRASCENDENTAL PARA EL DESARROLLO INTELECTUAL DE JÓVENES Y NIÑOS EN EDAD ESCOLAR.**

En la actualidad se está buscando que los alumnos adquieran un aprendizaje significativo, un aprendizaje en el cual el proceso de formación reconfigura la información nueva con la experiencia, permitiéndole así integrar grandes cuerpos de conocimiento con sentido. De esa integración entre conocimiento con sentido y experiencia resulta el desarrollo de la competencia.

De ahí decimos que quién sabe actuar, y lo hace bien porque además del dominio conceptual, comprende cómo funciona su pensamiento y como se interrelacionan los conceptos en ese proceso de aprendizaje, ha desarrollado la competencia.

Lonergan en su obra nos propone un método que a través de la práctica filosófica en el aula, docentes y alumnos podrán alcanzar la comprensión y el entendimiento de que lo que hacen está bien hecho, o mejor dicho, se darán cuenta de cómo conocen, lograrán esos chispazos inteligentes que permiten a cualquier persona *medianamente inteligente* entender lo que sobreviene en cualquier situación o problemática, y por ende lograr aprendizajes significativos desarrollando a la vez sus competencias.

En la mayoría de las escuelas de los diferentes niveles de educación, enfrentamos la problemática de altos índices de reprobación, debido a que los alumnos no están aprendiendo y comprendiendo los conceptos, sólo estudian para pasar, lo que al final hace que aumente cada día los índices de deserción escolar.

¿Por qué los alumnos en las escuelas, no logran un aprendizaje verdaderamente significativo, un aprendizaje que les permita reflexionar sobre lo aprendido y apropiarse de ello y así modificar su forma de vida, aun cuando la forma de trabajo de los nuevos planes de estudio se centran en el desarrollo de habilidades,

llamadas en su conjunto competencias, siendo que estas indican el desarrollo del ser en varios ámbitos tales como el saber conocer, saber hacer, saber convivir y saber ser?

Creemos que esta situación se debe a que en las escuelas sólo se fomenta el desarrollo del sentido común en un primer nivel, un *sentido común espontáneo*. El sentido común como un elemento del conocimiento que solo lleva por instinto o inercia a la solución de problemas simples, haciendo que incluso los propios maestros sólo se limitan al desarrollo de este; la repetición de conceptos para un aprendizaje memorístico; la clase “magistral” sin aportación para lograr reflexión; trabajos escritos como requisito de evaluación y acreditación de los alumnos; etc., sin despertar una conciencia de por qué se hace eso, o para qué sirve hacer eso, que en otras palabras es lograr tener alumnos reflexivos de sus propias vidas y contextos para en un futuro sean mejores personas, mejores ciudadanos.

Y el problema, como estudiantes de filosofía, no lo centramos en el hecho de que el docente es el responsable de dichos rezagos o sesgos en la educación, más bien el problema va en razón de hacer viable una propuesta de trabajo, una teoría del aprendizaje más simple, una filosofía educativa con mejores y más grandes resultados donde el alumno logre el desarrollo de habilidades, apropiándose incluso de su propio aprendizaje.

Se propone pues, dar una propuesta de solución al problema de la enseñanza a través de la aplicación de un método aprendizaje relativamente simple, un método generalizado o trascendental para aprender a aprender, el cual tenga como base o al menos parte de ese acto o *evento que ocurre fácil y frecuentemente en los medianamente inteligentes* no cualquier acto de atención, advertencia o memoria, un acto de atención que implica captar sus condiciones, su funcionamiento y resultados, un chispazo inteligente, que le permita al alumno darse cuenta qué es lo que sucede cuando está aprendiendo.

En la educación y en la vida cotidiana las personas, y en este caso los niños y jóvenes muestran constantemente su deseo y voluntad por salir adelante en sus

necesidades básicas llámese hogar o escuela; como alimentarse, vestirse, entregar tareas escolares, aprender un concepto o una regla de matemáticas, etc. Sin embargo, este tipo de inteligencia al que hemos identificado con el nombre de sentido común espontáneo no es suficiente para garantizar el pleno desarrollo no solo de la inteligencia misma, sino también el posibilitar condiciones más dignas y más justas en la vida de las personas.

Y es justamente en esta insuficiencia del sentido común, donde Lonergan de una manera acertada nos hace ver el alcance y las dificultades que les deparan a aquellos que entienden y viven solamente desde el sentido común espontáneo.

“Por desgracia el sentido común no incluye un inventario de sus propios contenidos. No reside íntegro y cabal en una mente individual. No puede señalar ningún conjunto registrado de experimentos para su justificación. No puede afirmarse de por sí en ninguna de las generalizaciones inflexibles que caracterizan a la lógica, las matemáticas y la ciencia. El sentido común conoce, pero no sabe lo que conoce, ni cómo conoce, ni cómo corregir y complementar sus carencias. Únicamente las explosiones ciegas y destructoras, inevitables aún en una desintegración parcial del orden social, puede convencer al sentido común práctico de que su competencia tiene límites y de que deber primero aceptar aprender, si es que quiere dominar la nueva situación”<sup>71</sup>.

Con esto Lonergan parece afirmar que el sentido común sufre de amnesia, o por lo menos tiene dificultad para guardar sus conocimientos. No posee un registro completo de sus vivencias y aprehensiones que hace de la realidad. Y en este sentido dichas personas estarían condenadas como dice el adagio popular, a repetir su historia. Ilustrar con un ejemplo esta dificultad del sentido común espontáneo, no es difícil: si terminan el trabajo salimos a jugar 10 minutos, un punto extra al que entregue el ensayo antes del de la fecha indicada. Los jóvenes o niños cambian de convicción por obtener algo necesario. Solo hay

---

<sup>71</sup> Lonergan: 273-274.

condicionamientos para lograr el objetivo, pero no se logra un aprendizaje. Queda claro el hecho de cómo este tipo de inteligencia práctica es vulnerable y como de parte y parte se rompe con el valor de la responsabilidad social. Aquí el sentido común decide no pensando en el bienestar de la comunidad, sino en el bienestar particular y personal. Por lo que es fácil identificar uno de los sesgos o patologías que Lonergan nos expone, vemos en este caso el sesgo conocido como, aberración de grupo, el cual consiste en tomar decisiones al margen de la comunidad sin dimensionar las consecuencias para los demás.

El sentido común no se encuentra en una mente individual. Con ello nos indica Lonergan que no todos los miembros de una comunidad desarrollan las mismas destrezas prácticas. Con esto queda igualmente claro, que el sentido común es un tipo de conocimiento que se especializa en quehaceres prácticos de la vida. El riesgo que acarrea este tipo de especializaciones de la inteligencia práctica es a la absolutización de dichos conocimientos y en el caso de que se extinga dicha destreza a que desaparezca de la vida del grupo que la posee.

El sentido común no teoriza, su conocimiento en gran parte sigue circulando desde la tradición oral, esto es desde narraciones orales que pasan de generación en generación, de padres a hijos y así sucesivamente. Las posibilidades de teorizar sus conocimientos se dan muy pocas veces, cuando esto sucede se da gracias al trabajo de curiosos a quienes les ha llamado la atención dichos conocimientos que generalmente los identifican como proverbios o sentencias populares. Uno de los riesgos inminentes que posee el sentido común espontáneo en el ejercicio de transmitir los conocimientos por vía de la tradición oral, es a que éstos se tergiversen o a que simplemente olviden.

El sentido común no busca hacer demostraciones empíricas de sus conocimientos como sí lo hacen las ciencias. Aquí lo que preocupa al sentido común espontáneo es resolver situaciones particulares y concretas, que arrojen resultados en términos de utilidad y eficacia para la vida práctica o el momento que se esté



viviendo. En consecuencia, se puede tener una mentalidad de pensar solamente en el hoy, “comamos y bebamos estemos que vivos”, sentencia a vivir en un eterno presente, sin ninguna preocupación por el futuro.

El sentido común no sigue un método que indique paso a paso lo que debe hacer para alcanzar una meta. Su modo de proceder es de ensayo y error hasta alcanzar el fin particular deseado. En consecuencia, se tienen una serie de acciones realizadas de modo ciego; por otra parte, se pone en peligro la misma vida de la comunidad, la cual estaría a expensas del azar y no bajo la guía de maniobras plenamente deliberadas. Es a esto lo que llama Lonergan, caída en el absurdo social.

Lonergan consciente del riesgo que corren las comunidades y la misma humanidad al estar solamente guiadas por el sentido común es lapidario al afirmar que “lejos de conceder al sentido común una hegemonía en los asuntos prácticos, conduce a una extraña conclusión de que el sentido común debe tender a quedar subordinado a una ciencia humana que se ocupa, si vale parafrasear una sentencia de Marx, no sólo de conocer la historia sino también de orientarla. Pues el sentido común no está a la altura de la tarea de pensar en el nivel de la historia... el reto que restrinja progresivamente el ámbito del azar o la casualidad o el destino y que amplíe progresivamente el ámbito de la aprehensión consciente y la elección deliberada. El sentido común acepta el reto, pero no lo hace sino en parte. Necesita ser guiado, pero es incompetente al escoger su guía. Acaba por involucrarse en iniciativas incoherentes”<sup>72</sup>

Si bien es cierto que el sentido común permite la supervivencia, aporta un nivel de verdad distinto de las cosas, que es la primera herramienta innata con la que los hombres comienzan a conocer la realidad y que aporta los elementos necesarios para dialogar, socializar y vivir, etc. También es cierto y evidente, que hace ya varios siglos que el ser humano valiéndose justamente del sentido común, domina

---

<sup>72</sup> Lonergan 286

y entiende de un modo más claro y objetivo su realidad personal y su mundo exterior, esto es gracias al discurso elaborado de la filosofía y los postulados de las ciencias positivas. Y poseyéndolos no nos queda otra salida inteligente, que la de ponerlos en práctica, entendiendo que el fin de cada logro humano, es el de hacernos cada vez mejores personas.

Otro aporte es reconocer que así como el sentido común necesita de las ciencias empíricas, para fundamentar sus verdades, del mismo modo las ciencias empíricas necesitan del sentido empírico para aplicar sus postulados, las ciencias necesitan métodos para alcanzar sus objetos abstractos y universales; pero los científicos necesitan del sentido común para aplicar esos métodos de manera conveniente al ejecutar las tareas concretas de las investigaciones particulares, igual que los lógicos necesitan el sentido común, si es que han de aprehender lo que se quiere dar a entender en cada acto de expresión humana... tal vez ahora resulte evidente que la totalidad de la ciencia, incluida la lógica, es un desarrollo de la inteligencia que es complementario al desarrollo que llamamos sentido común. Lonergan es categórico al decir que “la elección racional no es entre la ciencia y el sentido común; es una elección de ambos, de la ciencia para dominar lo universal y del sentido común para lo particular”<sup>73</sup>

Lonergan es claro al decir que, en la vida real de cada ser humano, las personas no se dan a la tarea de hacer extensos razonamientos o demostraciones científicas para vivir. Cada persona dependiendo de su entorno cultural y de los procesos intelectivos que haya logrado, resuelve sus quehaceres diarios de modo natural. Entiéndase natural como una acción inteligente y no torpe, con intelecciones, pero incompletas, chispazos inteligentes incompletos.

La propuesta de Lonergan, es que se piense en cómo desarrollar un poco más el sentido común al grado de desarrollar intelecciones no solo para sobrevivir, sino para vivir íntegramente en lo cotidiano, en todo caso, para que niños y jóvenes

---

<sup>73</sup> Lonergan 230

logren desarrollar esa inteligencia que les permita apropiarse de sus experiencias, lo que se traduciría en niños y jóvenes completos y felices.

Lonergan nos propone la idea de pensar en una nueva ciencia que sea capaz de integrar todos los saberes humanos, una nueva ciencia que no absolutiza la verdad de modo caprichoso. Que no trate simplemente de ver si la fuente principal del conocimiento es la razón o la experiencia; que no trate solamente de buscar criterios de verdad en el concepto, en las demostraciones empíricas o en lo útil. Se trata de pensar todo ello y además aquello que no se haya pensado y sea necesario incluirlo. Se trata de fundar una ciencia que tenga en cuenta todo aquello ineludible e importante para la promoción de un nuevo hombre, un hombre que estable relaciones humanas entre los humanos y de fe y amor con su creador. Una ciencia que parta de estructuras simples.

## CONCLUSIONES:

El objetivo principal de este trabajo es exponer y desarrollar la propuesta de Bernhard Lonergan como una vía, esta propuesta descansa sobre una teoría del conocimiento en la que el autor indaga empíricamente las operaciones del entendimiento por las que se obtienen conocimientos objetivos y válidos, ya que “sin el conocer objetivo no se da un auténtico vivir”. Así, por medio del conocimiento, el hombre afianza el sentido de aquel dinamismo inmanente que define a la vida misma.

El desarrollo de esta teoría consiste en un *autoconocimiento*, es decir, en la reduplicación del conocimiento en donde el sujeto examina en sí mismo los procesos por los que afirma alguna porción óptica del universo del ser. Tal sistematización es descubierta e identificada por nuestro autor como un método empírico al que denomina *trascendental*.

Lonergan desarrolla esta teoría del conocimiento proponiendo niveles de intencionalidad en los que se realiza el conocimiento objetivo, partiendo de la experiencia para caer en la cuenta de lo que se ha experimentado, dando paso al juicio sobre lo conocido. La exposición de este método trascendental intenta *dar a conocer el conocer objetivo del hombre* con el fin de orientar a una búsqueda más eficaz de la verdad.

Con base en esto, descubriremos al hombre integrado: aquel que es capaz de trascenderse a sí mismo para auto conocerse, y capaz de trascender la realidad para descubrirla con honestidad cognoscitiva. El hombre que conoce cómo conoce y cómo actúa responsablemente, también sabe trascender hacia el semejante para actuar en favor de él.

Para Bernard Lonergan el conocimiento se encuentra estructurado, es decir, dispuesto por operaciones distintas que se realizan en unidad. Hay que considerar

que el conocimiento está conformado por un sólo modo de operar, o bien, por un cúmulo de operaciones que relacionadas entre sí presentan cada una de ellas modos idénticos o análogos de ser, es uno de los más graves errores que, a juicio de Lonergan, se han cometido en la elaboración de teorías del conocimiento. Así, las diversas actividades cognoscitivas no se parecen la una a la otra.

El conocimiento es estructurado y, por tanto, conformado por partes relacionadas entre sí. “Cada parte es lo que es en virtud de sus relaciones funcionales con otras partes... y el todo posee una cierta inevitabilidad en su unidad, de suerte que la remoción de cualquier parte destruiría el todo”.

El todo estructurado del conocer humano se ensambla a sí mismo por la intencionalidad, pues en ella se pone en marcha la dinamicidad de cada una de las actividades o elementos del conocer. Al respecto, Lonergan advierte que un elemento aislado, o bien, la actividad parcial dada por la participación incompleta de los elementos de esta estructura no define a toda la estructura; es decir, conocer no sólo es ver u oír, tampoco es sólo entender o juzgar sin entender. De igual modo, tratar de entender claramente sin tener los datos de la experiencia, o juzgar desde esa intelección, son pretensiones que no cubren un conocimiento. Así, el conocer formal *en sentido estricto y específico* se define no por la realización de una actividad aislada o por la confluencia incompleta de actividades, sino por el dinamismo de todos y cada uno de los elementos que conforman la estructura cognoscitiva.

Para llegar al descubrimiento de la estructura cognoscitiva, Lonergan no elabora una teoría del conocimiento a partir de un invento esquemático propio o justificando a las aporías del conocimiento con nuevos conceptos; antes bien, realiza una objetivación del propio conocer aplicando la dinámica del conocimiento sobre el propio conocimiento, de modo que conjuga el experimentar, la experiencia, la intelección y el juicio; el entender la propia experiencia de la

experiencia, de la intelección y del juicio; y el juzgar si es correcta o no la propia intelección de la experiencia, intelección y juicio.

Lonergan distingue al autoconocimiento de la conciencia, afirmando que esta última sólo corresponde a la experiencia de cada una de las actividades del conocimiento sin que por ella se logre un conocimiento sobre el conocer. En otras palabras, poner la experiencia, la inteligencia y el juicio en acto, es decir, efectuándolos, corresponde con un acto de experiencia sobre ellos y por tanto *con la adquisición de conciencia* que viene a ser la aplicación del primer nivel del conocer sobre el propio conocer, sin que ello signifique que el sujeto sabe cómo conoció, pues sólo ha tenido experiencia de ello.

La realización de cada una de las estructuras del conocimiento especifica la actualización de cuatro niveles que, a juicio de Lonergan, definen los estadios del conocimiento, y se resumen básicamente en cuatro operaciones: *experimentar, entender, juzgar, decidir*. Cada uno de estos niveles define al hombre empírico, intelectual, racional y libre en tanto experimente que siente, entiende, juzga y decide libremente, es decir, en tanto es consciente de que conoce. Sin embargo, Lonergan invita a *la autoapropiación*, es decir, conocer aquello de lo que se es ya consciente con el fin de lograr conocimientos más completos y alejados de la omisión de cualquiera de sus actividades, pues el así llamado *soslayo de la comprensión* distorsiona la realización del hombre empírico, inteligente, racional y libre y por tanto la de su construcción histórica en la comunidad. Por lo tanto, es necesaria una “apertura en el camino para la integración del sujeto con su mundo, después de lo cual, podrá dirigir su historia y la reestructuración de ésta, fomentando, asimismo, el autocontrol”

Las operaciones del método son *transitivas*, es decir, tienden hacia los objetos y mientras se realizan permiten la adquisición de mayor conciencia de ellos. Estas operaciones se efectúan en el sujeto, y éste debe ser consciente de tal efectuación experimentándose como operante, y al mismo tiempo, haciéndose

presente para sí mismo. De este modo, las operaciones hacen cada vez más consciente al sujeto de los objetos hacia los que tiende al tiempo en que él mismo se hace cada vez más consciente de sí mismo como quien realiza un conocimiento. El método trascendental de Lonergan consiste, pues, en un análisis del esquema superior y recurrente cognoscitivo. Habiéndose reconocido, el sujeto es invitado a distinguir cuatro niveles de conciencia y de intencionalidad.

El conocimiento humano no es una posesión individual, sino más bien un fondo común, del que cada uno puede aprovecharse si acepta creer, y al que cada uno puede contribuir en la medida en que realice correctamente sus propias operaciones cognoscitivas y reporte con exactitud sus resultados. El hombre no aprende si no emplea sus propios sentidos, su propia mente, su propio corazón; pero no aprende exclusivamente por estos caminos. También aprende de los demás, no solamente por la repetición de las operaciones que ellos han realizado, sino, en la mayoría de los casos, tomando su palabra como transmisora de resultados. Mediante la comunicación y la creencia se originan un sentido común, un conocimiento común, una ciencia común, valores comunes, un clima común de opinión. Sin duda alguna, este fondo público puede adolecer de vacíos, carencias de comprensión, errores, prejuicios. Pero es lo que hemos alcanzado, y el remedio, para sus deficiencias no es el rechazo de la creencia y el retorno al primitivismo, sino la postura crítica y sin egoísmos, que, en éste, como en otros asuntos, promueve el progreso y evita la decadencia.

Así al reflexionar sobre el método trascendental Lonergan habla de cuatro niveles de conciencia. Cada nivel queda determinado por el tipo de relación que el sujeto pretende establecer y que de hecho establece, a través de una serie de operaciones conscientes, con el objeto. No es que el sujeto determine al objeto. Es la conciencia del sujeto la que queda determinada por una operación mutua entre el sujeto que conoce y el objeto que se presta al juego del conocimiento. De esta experiencia del conocer, ambos surgen transformados. Estos cuatro niveles de conciencia son: empírico, intelectual, racional y responsable. El primero es el

nivel de la intención, es sólo prestar atención. El segundo, si además de atender buscamos entender. El tercero si además de los anteriores niveles, pretendemos organizar categorías de lo que hemos entendido. Un cuarto nivel se presenta, si además queremos hacernos responsables de lo que hemos atendido, entendido y organizado basados en el trabajo de Lonergan, los maestros pueden extrapolar sus ideas y preguntarnos ¿Qué enseñamos y por qué lo hacemos? En ese sentido “...la idea que se tenga de la escuela estará en función de la idea que se tenga de la sociedad, y la idea que se tenga de la sociedad está ligada con la noción que se tenga del bien”.

Por otra parte, decir sentido común, es pensar en la condición natural de indagar y comprender la realidad de modo espontáneo. Es afirmar una actividad inteligente propia del hombre el cual desea indagar y aprender. Es identificar un tipo de inteligencia que no aspira a un conocimiento universalmente válido, su interés es lo concreto y particular, lo inmediato y práctico. Conocimiento que no requiere un lenguaje técnico y especializado. No tiene inclinaciones teóricas, se ciñe completamente al mundo familiar de las cosas relacionadas con nosotros. Acepta que se debe decir justo lo que se quiere dar a entender y que se dé a entender justo lo que se dice.

Su desarrollo y florecimiento depende del estar dispuesto, o verse obligado, a aprender cómo aprender, que comienza por lo más sencillo para avanzar hacia lo más complejo. En cada cultura e individuo se presenta de modo diferente de acuerdo con el lugar u oficio que desempeñe.

Para muchos estudiosos el sentido común les resulta como la expresión más primaria, básica y poco desarrollada de la inteligencia humana. Lonergan desde luego, efectivamente reconoce que es así como “el sentido común constituye el saber más básico primario e inmediato del que dispone todo individuo como miembro de una comunidad, siendo este saber, además, un elemento fundamental para la integración de esta”. Sin embargo, reconoce su valor en la vida de las personas y en el desarrollo y aplicación de los demás saberes.



Cuando Lonergan dice “la elección racional común; es una elección de ambos, de la ciencia para dominar lo universal y del sentido común para tratar lo particular uno de inmediato puede afirmar que las ciencias particulares y también la filosofía, arrancan del sentido común, no podría ser de otro modo, que normalmente nos dice cómo son las cosas, y reflexiona sobre nuestros conocimientos adquiridos de modo espontáneo, y va más allá , indaga por qué y para qué son o suceden las cosas en particular. Por ende, sin el sentido común no tendríamos posibilidad y sentido de supervivencia; sin la ciencia no cabría desarrollo técnico; sin filosofía no sabríamos nada sobre el origen, el fin y el sentido de la vida. Sentido común, ciencia y filosofía en pocas palabras son distintos niveles de la verdad de las cosas.

En la vida real de las personas la inteligencia humana no sólo es artística, ni de invenciones y demostraciones científicas, sino también práctica. El hombre no busca el conocimiento por el simple ejercicio de saber o de entender, sino que en su esfuerzo permanente de enfrentarse a sí mismo, a los demás y a la misma naturaleza para transformarlos en cultura, lo que anhela en lo más profundo de su ser es encontrar sentido de su existencia y condiciones de vida más justas y más dignas.

Lonergan nos presenta una descripción de cómo deberían ser esos nuevos hombres y mujeres, “un hombre capaz impulsar a una realización cabal y cuándo hay que negociar, cuándo es sabio darle tiempo al tiempo y cuándo el retraso provoca desastres, cuándo hay que esperar un consenso amplio y cuándo hay que emprender una acción a pesar de la oposición. Tiene que ser capaz de atraer la atención y ganar la confianza, de presentar concretamente lo esencial de un caso, de tomar sus propias decisiones y garantizar el consenso de los demás, de comenzar a llevar a cabo una parte de esa serie de respuestas sociales que le salen al paso de los retos sociales.

La idea de pensar en una nueva ciencia que integre todos los saberes, una ciencia

con la capacidad de homologar teoría y vida; que saca a conocimiento público lo verdadero o lo falso de los demás saberes; que no se sesguen sus puntos de vista, sino que es pluralista; que sus conocimientos no están en función y beneficio de unos pocos sino de toda la humanidad; que forma hombres y mujeres que procuran la mayor realización de sus talentos.

Por lo que de forma general pensamos que cada persona, cada adolescente o bien cada niño, medianamente inteligente de manera particular tiene la inteligencia para lograr la aprensión de su realidad y así resolver la situaciones o problemas cotidianos. De manera particular los jóvenes y niños en edad escolar tienen la posibilidad de lograr esos chispazos inteligentes que les permitan resolver problemáticas escolares, el único obstáculo que tiene es su propia persona, pues cada uno puede lograr el aprendizaje de cosas nuevas y lograr el conocimiento de estas, pues innatamente y desde el nacimiento nos enfrentamos a la búsqueda de respuestas, a la indagación, al preguntarnos sobre nuestra realidad.

La autoapropiación es el factor que nos permite lograr despertar al conocimiento pues en ella se dan los procesos principales para el conocimiento, es decir, el conocernos primero a nosotros mismos es la base para conocer lo demás o nuestra realidad. En este punto y de acuerdo a nuestras observaciones en jóvenes y alumnos en edad escolar detectamos que dicho proceso, si bien es cierto de da de manera particular y es innato , no es provocado ni motivado por padres de familia o docentes en su mayoría, más bien les limitan al conocer sólo lo que ya está dicho y no les motivan al preguntarse sobre eso ya dicho o el resto de su realidad, la mayoría de veces justificando tal situación por la sobreprotección o falta de comunicación en los núcleos familiares, y en la escuela generalmente por el mal empleo de la herramientas tecnológicas mismas que pareciera ser tiene todo resuelto para el alumno por si se les presenta algún problema sin darles la oportunidad de analizar o reflexionar en la búsqueda de la información y así lograr un verdadero aprendizaje.

Para lograr apropiarnos del método que propone Lonergan, hay elementos clave que servirán como base de manera general; por ejemplo, el uso del sentido común mismo que nos permitirá la práctica de nuestras acciones, observar la repetición de situaciones y a la vez agregar chispazos para darnos cuenta de cómo lo hemos aprendido y de las posibilidades que tenemos para la solución de problemas. Si bien es cierto que el sentido común se limita a la individual, práctico e inmediato, y que para la resolución de problemáticas generales no limitaría, también es cierto que el sentido común es el primer paso de cualquier método, incluso del método científico, pues en él está la posibilidad de la observación y repetición de los fenómenos que a su vez nos permite tomar decisiones a las problemáticas que nos enfrentamos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bernard Lonergan >. F. Comprender y Ser, dos lecciones de Halifay y neme Insight. Roma, 1993.
- CIANCACHINI, Sergio. *La revolución del sentido común*. Editorial: Trotta, Buenos Aires, 2.000.
- Episteme. *Educación integral; plenitud necesaria*. Revista Académica Electrónica. UVM.
- <http://www.lonerganlat.com.mx>
- J. Bravo, Armando. *Una introducción a Lonergan*. Universidad Iberoamericana. México, D. F. 2001. pp 263.
- Linambre Rosana, Bernard Lonergan y la Educación, PJG, Roma, 1998.
- Lonergan, Bernard. *Filosofía de la Educación: Las conferencias de Cincinnati en 1959 sobre aspectos de la educación*, Traducción Armando Bravo, SJ, México, Universidad Iberoamericana, 1998
- Lonergan, Bernard. Insight: Estudio sobre la comprensión humana, Traducción de Francisco Quijano, Salamanca, Universidad Iberoamericana – Sígueme, 1999
- Lonergan, Bernard. Método en teología. Cuarta Edición. Ediciones SÍGUEME, Salamanca. 2006. pp 390
- P. Giustiniani, Bernard Lonergan, Morseliane Brescia,2001.
- Pérez Valera, José Eduardo. *Filosofía y método de Bernard Lonergan*.
- PÉREZ, Valera José Eduardo. *Introducción a la filosofía y método de Bernard Lonergan*.